

Las primeras cartas cristianas

COLECCIÓN SHADUM

DIRECTORA

Prof.^a Dra. Myriam Seco Álvarez (Universidad de Sevilla)

SECRETARIOS

Prof. Dr. Juan Luis Montero Fenollós (Universidade da Coruña)

Prof. Dr. Eduardo Ferrer Albelda (Universidad de Sevilla)

COMITÉ DE REDACCIÓN

Prof. Dr. Juan Antonio Álvarez Pedrosa (Universidad Complutense de Madrid)

Prof. Dr. Juan Antonio Belmonte Marín (Universidad de Castilla-La Mancha)

Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid)

Prof.^a Dra. Carmen del Cerro Linares (Universidad Autónoma de Madrid)

Prof.^a Dra. Marina Escolano Poveda (University of Liverpool)

Prof. Dr. José Luis López Castro (Universidad de Almería)

Dr. Ignacio Márquez Rowe (Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC)

Dr. Javier Martínez Babón (Museo Egipcio de Barcelona)

Dra. Esther Pons Mellado (Museo Arqueológico Nacional de Madrid)

Dr. José Ángel Zamora López (Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC)

COMITÉ ASESOR CIENTÍFICO

Dr. Michel Al-Maqdissi (Département des Antiquités Orientales, Musée du Louvre)

Prof. Dr. Pascal Butterlin (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne)

Prof. Dr. Francisco Caramelo (Universidade Nova de Lisboa)

Sophie Cluzan (Département des Antiquités Orientales, Musée du Louvre)

Dr. Hisham El-Leithy (Egyptian Ministry of Tourism and Antiquities)

Dr. Christian Leblanc (CNRS -France- and Ministry of Tourism and Antiquities -Egypt-)

Prof. Dr. Christian Leitz (Institut für Ägyptologie, Universität Tübingen)

Prof. Dr. Kenneth Griffin (The Egypt Centre, Swansea University)

Prof. Dr. Jean Claude Margueron (École Pratique des Hautes Études, Paris)

Prof.^a Dra. Maria Grazia Masetti (École Pratique des Hautes Études, Paris)

Prof. Dr. Davide Nadali (Università degli Studi “La Sapienza” di Roma)

Prof. Dr. Philippe Quenet (Université de Strasbourg)

Dra. Hourig Sourouzian (The Colossi of Memnon and Amenhotep III Temple
Conservation Project, Luxor)

Dra. Aline Tenu (CNRS - UMR 7041 - Archéologies et Sciences de l'Antiquité)

Prof. Dr. Lorenzo Verderame (Università degli Studi “La Sapienza” di Roma)

Ignacio Sanz Extremeño

LAS PRIMERAS CARTAS CRISTIANAS

Evidencia papirológica

S H A D U M

 EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Colección Shadum
Núm.: 6

Comité editorial de la
Editorial Universidad de Sevilla:

Araceli López Serena
(Directora)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Stud.Pal. 20 149 = TM36583 (500-599 d. C.). © Österreichische Nationalbibliothek, Papyrussammlung / © Austrian National Library, Department of Papyri.

© Editorial Universidad de Sevilla 2026
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tfnos.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Ignacio Sanz Extremeño 2026

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-2698-6
Depósito Legal: SE 112-2026

Maquetación y realización de cubierta: Dosgraphic s.l. (dosgraphic@dosgraphic.es)
Diseño de cubierta de la colección: Santi García. santi@elmaquetador.es
Impresión: Podiprint

A Juan, mi marido.

Sin él, no.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	15
ABREVIATURAS UTILIZADAS	17
INTRODUCCIÓN	19
CAPÍTULO 1. CARTAS EN LA ANTIGÜEDAD	23
1. Estado de la cuestión	28
2. Tipos de carta	49
3. Cartas de escritores de la Antigüedad	52
3.1. Colecciones de cartas no cristianas	53
3.1.1. Cicerón (106-43 a. C.): <i>Epistulae Ad Atticum, Ad Familiares, Ad Quintum y Ad Brutum</i> , «Cartas a Ático», «A los familiares», «A Quinto» y «A Bruto»	54
3.1.2. Séneca (4 a. C.-65 d. C.): <i>Epistulae Morales ad Lucilium</i> , «Epístolas morales a Lucilio»	55
3.1.3. Plinio el Joven (61-ca. 112 d. C.): <i>Epistulae</i> , «Cartas»	55
3.2. Cartas de los primeros escritores cristianos	56
3.2.1. Cartas del Nuevo Testamento	57
3.2.2. Cartas de los Padres Apostólicos	61
4. Manuales de epistolografía en la Antigüedad	64
4.1. Demetrio (III a. C.-I d. C.): <i>Περὶ ἑρμηνείας</i> , «Sobre el estilo»	64
4.2. Pseudo-Demetrio (200 a. C.-50 d. C.): <i>Τύποι Ἐπιστολικοί</i> , «Modelos de cartas»	65
4.3. Filóstrato (ca. 170-250 d. C.): <i>De Epistulis</i> , «Sobre las cartas»	66
4.4. Julio Víctor, (siglo IV d. C.): <i>Ars rhetorica</i>	66
4.5. Pseudo-Libanio (siglo V d. C.): <i>Ἐπιστολμαῖοι χαρακτῆρες</i> , «Estilos epistolares»	67
5. La materialidad de las cartas en la Antigüedad grecorromana	67
6. El aprendizaje y la escritura de las cartas privadas	72
7. Cartas privadas	75

8. Mujeres escritoras de cartas	77
9. Panorama de las cartas en ámbitos cercanos	78
9.1. Cartas en Egipto	78
9.2. Cartas coptas	80
9.3. Cartas en latín	83
9.4. Cartas judías	84
10. Estructura de las cartas privadas escritas en griego en Egipto	84
11. Estructura y fórmulas de las cartas privadas cristianas en papiro	86
11.1. Encabezado	91
11.2. Saludo inicial	97
11.3. Cuerpo de la carta	100
11.4. Saludos para el destinatario, amigos y familiares	101
11.5. Saludo final	105
11.6. Fecha	107
11.7. Dirección	108
Conclusión	111

CAPÍTULO 2. MARCADORES DE IDENTIDAD CRISTIANA

EN LAS CARTAS PRIVADAS	113
Introducción	113
1. Marcadores descartados	114
1.1. $\text{Μὰ τὸν θεὸν} / \text{μὰ τὸν κύριον}$, «por Dios» / «por el Señor»	114
Introducción	114
1.1.1. El juramento informal	114
1.1.2. Uso en la literatura	118
1.1.3. Uso en inscripciones	128
1.1.4. Uso en las cartas	131
Conclusión	138
1.2. La fórmula <i>proskynema</i>	140
Introducción	140
1.2.1. Proskynesis	145
1.2.2. Proskynema	147
1.3. $\Thetaεία πρόνοια$, «divina providencia»	166
1.4. $\Sigmaὺν θεῷ$, «con dios, con la ayuda de dios»	170
1.5. Ἀβάσκαντος , «que está a salvo de los sortilegios»	175

CAPÍTULO 3. MARCADORES ORIENTATIVOS	179
Introducción	179
1.1. Ὑψιστος en las inscripciones	184
1.2. Ὑψιστος en la literatura griega	186
1.3. Ὑψιστος en la Septuaginta y el Nuevo Testamento	188
1.4. Ὑψιστος en los primeros escritores cristianos	189
1.5. Ὑψιστος en los papiros	191
1.6. Ὑψιστος en las cartas privadas cristianas	193
Conclusión	195
2. Παντοκράτωρ, «todopoderoso»	196
Introducción	196
2.1. Παντοκράτωρ en las inscripciones	199
2.2. Παντοκράτωρ en la literatura	200
2.3. Παντοκράτωρ en los papiros	204
2.4. Παντοκράτωρ en las cartas	206
Conclusión	207
3. Cargos eclesiásticos y monacales y títulos de respeto	210
Introducción	210
3.1. Cargos eclesiásticos	213
3.1.1. Ἐπίσκοπος, «obispo»	213
3.1.2. Πρεσβύτερος, «presbítero»	216
3.1.3. Διάκονος, «diácono»	220
3.1.4. Αναγνώστης, «lector o secretario»	221
3.1.5. Κατηχούμενος, «catecúmeno»	222
3.1.6. Ἐκκλησία, «iglesia»	223
3.2. Cargos monacales	226
3.2.1. Μοναχός, «monje»	227
3.2.2. Ἀναχωρητής, «anacoreta» ἀποτακτικός, «anacoreta» y ἐρημίτης, «eremita»	228
3.2.3. Μοναστήριον, «monasterio»	228
3.3. Títulos de respeto	229
Conclusión	230
4. Ἐν κυρίῳ, «en el Señor», ἐν θεῷ, «en Dios» ο ἔν κυρίῳ θεῷ, «en el Señor Dios»	250

CAPÍTULO 4. MARCADORES DEFINITIVOS	267
Introducción	267
1.1. Autodenominación en los textos literarios	272
1.2. Autodenominación en las inscripciones	282
1.3. Autodenominación en los papiros	282
1.4. Autodenominación en las cartas privadas	284
Conclusión	285
2. Cruces, estaurogramas y crismones	287
Introducción	287
2.1. Constantino, el crismón y el estaurograma	291
2.2. Otras fuentes literarias	293
2.3. Cruces	296
2.3.1. Uso de cruces en inscripciones	296
2.3.2. Uso de cruces en papiros	298
2.4. Estaurogramas	299
2.4.1. Uso de estaurogramas en inscripciones	301
2.4.2. Uso de estaurogramas en papiros	302
2.5. Crismones	304
2.5.1. Uso de crismones en inscripciones	305
2.5.2. Uso de crismones en papiros	306
Conclusión	307
Listado de cartas con cruces, estaurogramas y crismones	307
3. Isopsefismos y el signo $\overline{\text{XMI}}$	319
Introducción	319
3.1. El signo $\overline{\text{XMI}}$	324
3.2. Los isopsefismos y el signo $\overline{\text{XMI}}$ en las inscripciones	327
3.3. Los isopsefismos y el signo $\overline{\text{XMI}}$ en los papiros	327
3.4. Los isopsefismos y el signo $\overline{\text{XMI}}$ en las cartas	329
Conclusión	329
Listado de cartas con isopsefismos y el signo $\overline{\text{XMI}}$	330
4. <i>Nomina sacra</i>	333
Introducción	333
4.1. Origen y procedencia de los <i>nomina sacra</i>	334
4.2. <i>Nomina sacra</i> en inscripciones	343
4.3. <i>Nomina sacra</i> en papiros	344
4.4. <i>Nomina sacra</i> en las cartas	346

4.5. Ἰησοῦς y Χριστός	348
Conclusión.	349
5. Onomástica cristiana	356
Introducción.	356
5.1. Onomástica e identidad religiosa	358
5.2. Onomástica cristiana en las cartas privadas	362
5.2.1. Nombres de los remitentes cristianos	367
5.2.2. Número de remitentes cristianos con sus nombres	369
Conclusión.	372
6. La Biblia en las cartas privadas	385
Introducción.	385
6.1. La intertextualidad y la Biblia	387
6.2. Clasificaciones de los distintos tipos de cita	390
6.3. La Biblia en las cartas privadas	397
6.3.1. Citas	398
6.3.2. Referencias	403
6.3.3. Ecos	407
6.3.4. Coincidencias	410
6.3.5. Reflejos	411
Conclusión.	414
Listados de apariciones de la Biblia en las cartas privadas cristianas	417
CONCLUSIONES.	423
APÉNDICE	437
BIBLIOGRAFÍA.	467
ÍNDICE DE FUENTES PRIMARIAS	513
Antiguo Testamento	513
Nuevo Testamento	515
Autores cristianos	519
Autores clásicos	522
Papiros	526
Inscripciones.	540

AGRADECIMIENTOS

Por más que se empeñen en inculcarnos otra cosa, estoy convencido de que no existen las personas hechas a sí mismas. Nadie consigue nada por sí mismo, sino con ayuda de otros, ya sean presentes o ausentes, contemporáneos o pretéritos, conocidos o desconocidos. Por ello, una vez acabado este libro, no me queda más remedio que reconocermé, al tiempo –y casi al mismo nivel–, orgulloso y agradecido por haber llegado hasta aquí.

Soy lo que podríamos llamar una vocación tardía: empecé Filología Clásica con 47 años con mucho interés, pero sin tener muy claro si podría terminar los estudios y, desde luego, sin un plan a largo plazo. Sin embargo, con algo de tesón y la ayuda de todas las personas que me han acompañado en este camino, conseguí acabar el grado, el máster, cursar el doctorado y culminar esta carrera con la elaboración de una tesis doctoral y, por supuesto, el presente libro.

En primer lugar –y, siempre, en primera posición–, agradezco su compañía, apoyo, enseñanzas y aguante, a mi marido, el profesor Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez: sin él nada hubiera sido posible.

Agradezco muchísimo sus enseñanzas y apoyo a todos los profesores que me han ido acompañando estos años. Muchos de ellos ya eran amigos con anterioridad y otros se convirtieron en amigos tras darme clase.

No puedo dejar de mencionar con especial cariño y gratitud a mis dos directoras de tesis, Raquel Martín Hernández y Sofía Torallas Tovar. En el proceso de la elaboración, se nos cruzó la pandemia y, si no hubiera contado con su aliento, es muy probable que el resultado no hubiera sido el mismo. Lo mejor que hubo en aquella tesis –y que ahora ha pasado a este libro– se lo debo a ellas.

Agradezco especialmente a mi querida Macarena Calderón Sánchez sus valiosísimas orientaciones en todo lo relacionado con la epigrafía que aparece en el presente libro.

Quiero agradecer también sus enriquecedoras indicaciones a quienes formaron parte del tribunal que evaluó dicha tesis: María Paz de Hoz García-Bellido, Miriam Blanco Cesteros, María del Mar Marcos Sánchez, María Jesús Albarrán Martínez y Juan Chapa Prado.

El presente libro parte de la tesis doctoral titulada *Marcadores de identidad cristiana en las cartas privadas en papiro escritas en griego*, elaborada con una beca

predoctoral de la Universidad Complutense de Madrid y defendida el 22 de octubre de 2022. La Sociedad Española de Estudios Clásicos le concedió el Premio a la mejor tesis doctoral de griego leída en 2022. Estoy sumamente honrado y agradecido a la SEEC por esta distinción.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

Para citar las fuentes papirológicas griegas se ha seguido el sistema de citas establecido en Oates *et al.* 1992, ampliado, actualizado y disponible para su consulta en línea en <https://papyri.info/docs/checklist> [consulta: 27/03/2025].

Para citar las fuentes epigráficas griegas se ha seguido el sistema de citas establecido en PHI.

Las principales abreviaturas utilizadas son:

4CARE	4th Century Archaeological Record of Egypt
AT	Antiguo Testamento
DGE	Diccionario Griego Español
L&S	A Latin Dictionary
LSJ	The Online Liddell-Scott-Jones Greek English Lexicon
Lexicon	Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods (From B. C. 146 to A. D. 1100)
NT	Nuevo Testamento
OCD	Oxford Classical Dictionary, 4th Edition
PHI	Searchable Greek Inscriptions, The Packard Humanities Institute
Papyri	Papyri.info
TM	Trismegistos. An interdisciplinary portal of papyrological and epigraphical resources

Los signos habituales para representar el estado del papiro y las lecturas son las siguientes:

()	resolución de una abreviatura o un símbolo
[]	laguna en el papiro
< >	letras omitidas por el escriba
[[]]	letras borradas por el escriba
Αβγ	letras parcialmente perdidas o ilegibles
...	restos de letras ilegibles

INTRODUCCIÓN

Uno de los recursos más fructíferos para comprender cómo es la vida cotidiana en cualquier época y lugar de la historia es el estudio de la correspondencia privada. En las cartas entre particulares aflora todo aquello que, generalmente, no incluye la Historia con mayúsculas: las necesidades, anhelos, preocupaciones, afanes y esperanzas de las personas particulares. También suponen una fuente imprescindible para conocer las costumbres habituales en cuanto a la alimentación, familia, vestimenta, educación, movilidad y relaciones personales. Pero, además, nos proporcionan información muy valiosa sobre cuestiones que, en los tratados de historia, se ofrecen –por decirlo así– vistas de arriba hacia abajo: la relación de las personas particulares con el poder, la administración y –lo que es más interesante para el planteamiento inicial de este libro– la religión.

De todos los momentos de la Historia susceptibles de ser estudiados partiendo del examen atento de las cartas privadas, hay uno del que disponemos de abundante material de fácil acceso: la expansión del cristianismo en Egipto en los primeros siglos de nuestra era. Gracias a la enorme cantidad de papiros conservados, tenemos a nuestro alcance documentos de todo tipo que proporcionan información muy valiosa sobre este proceso de conversión a una nueva fe: documentos oficiales, contratos, testamentos, peticiones y cartas oficiales, certificados de sacrificio, actas de martirio y, en concreto, cartas privadas escritas por cristianos. En estas cartas se aprecia claramente la difusión del cristianismo, prácticamente en el día a día, en el quehacer cotidiano. Vemos de qué manera van cambiando las costumbres, los ritos, la aparición de los nuevos cargos religiosos que darán lugar a las estructuras eclesiales y, posteriormente, monacales y, en suma, se vislumbra cómo Egipto va progresivamente dejando de ser un país «pagano», para convertirse en un país casi completamente cristiano.

El presente estudio nace de la conjunción de dos disciplinas: la investigación sobre el cristianismo primitivo y la papirología. Creo que esta premisa abre una vía de estudio muy fecunda, que abarca distintos ámbitos de conocimiento y que estaba necesitada de una puesta al día. Los puntos de vista con los que antaño se han tratado estos temas han sufrido una evolución que hace necesario revisar lo afirmado por investigadores anteriores. Al mismo tiempo, al ser la papirología una disciplina en constante evolución, el aluvión de nuevos documentos y nuevas ediciones de los

textos ya conocidos hace preciso retomar cada cierto tiempo los estudios sobre las cartas cristianas para actualizar los datos y los testimonios.

El objetivo principal del presente libro es determinar qué características formales debe tener una carta conservada en papiro para que se pueda afirmar que se trata de una carta privada procedente de un entorno cristiano.

Para saber cuáles de las cartas conservadas en papiro y datadas en los primeros años de nuestra era son cristianas, antes es preciso dilucidar qué características propias tienen estas cartas para que se pueda declarar —con mayor o menor seguridad— que determinado documento ha sido escrito por un cristiano. Es decir, se trata de responder a la pregunta inicial: ¿qué es una carta cristiana?

El enfoque presentado es esencialmente filológico: se trata de comprobar si existen características textuales y filológicas propias de las cartas privadas cristianas que las hagan distinguibles de aquellas que no lo son. Para ello se han revisado las particularidades de todas las cartas a las que algún investigador, alguna vez, ha asignado a alguna de las cartas privadas procedentes de Egipto y datables a partir del siglo II d.C., en particular si en sus estudios han concluido que han sido escritas por un cristiano. Esto supone un conjunto muy variado de elementos a estudiar: la estructura de la carta, fórmulas epistolares, epítetos, maneras de dirigirse a la divinidad, signos y símbolos particulares, nombres de cargos, nombres propios y transmisión del texto bíblico entre otros. Se trata, por tanto, de una herramienta basada en características formales, lo que no excluye un estudio individualizado posterior.

Quedan fuera de este trabajo, por consiguiente, elementos tan importantes para el estudio de las cartas como la paleografía, la procedencia exacta del documento, el contexto y el contenido de la epístola y el hecho de que, cuanto más tardía es su datación, más fácil es que determinada carta sea de adscripción cristiana.

El primer paso fue la búsqueda de definiciones de los objetos de estudio: principalmente delimitar qué se entiende por carta cristiana —o carta procedente de un entorno cristiano— y, por extensión, qué se consideraba una carta en la Antigüedad. Para ello fue preciso acudir a aquellos investigadores que habían escrito acerca de este tema. En un primer lugar se examinaron las publicaciones de Giuseppe Ghedini, José O'Callaghan, Giuseppe Tibiletti y Mario Naldini¹. De estos textos, además de las características que estos autores adjudicaban a las cartas privadas cristianas, se extrajeron los primeros documentos que fueron conformando el corpus de la

1. Ghedini 1923; O'Callaghan 1963; Tibiletti 1979; Naldini 1998.

investigación. Posteriormente se fueron sumando otros repertorios de cartas –y otros documentos papiráceos de origen cristiano–, como los de Jane Rowlandson, Roger S. Bagnall y Raffaella Cribiore, Malcolm Choat, AnneMarie Luijendijk y Lincoln H. Blumell²; estos estudios, por estar más actualizados, además de características y otras cartas nuevas para engrosar el corpus, proporcionaron bibliografía adicional para estudiar detalladamente cada uno de los indicadores de adscripción cristiana de las cartas estudiadas.

En cuanto al arco temporal, este abarca desde la carta que –según algunos investigadores– podría ser la primera carta cristiana conservada³ hasta las cartas datadas en el siglo VI d. C.⁴. Se ha elegido este siglo como término de la investigación porque en esta fecha Egipto ya podía considerarse un país completamente cristianizado⁵.

Antes de empezar con el estudio propiamente dicho, creo conveniente hacer una serie de consideraciones previas.

El término «pagano»⁶, con sus obvias connotaciones peyorativas, no parece un epíteto propio de la investigación del siglo XXI; sin embargo, resulta muy complicado encontrar un sustituto a esta palabra. De esta manera, cuando se trate de oposiciones polares, utilizaré «cristiano» frente a «no cristiano»; cuando se trate de referirse a cultos que no sean ni judíos ni cristianos, utilizaré «pagano», con la esperanza de que se obvие toda la carga ofensiva que pudiera tener.

Aunque la mayoría de las fechas que aparecen en este volumen son d. C., he preferido poner la abreviatura cada vez –a riesgo de resultar repetitivo– para no dar lugar a errores.

Cuando nombro a los investigadores en el cuerpo de texto lo hago con su nombre de pila; es una manera de visibilizar a las mujeres investigadoras que, de ser citadas únicamente por el apellido, quedarían ocultas. Evidentemente, en las citas a pie de página o cuando en el texto se ha citado previamente a la persona en cuestión, incluyo únicamente el apellido.

2. Rowlandson 1998; Bagnall y Cribiore 2006; Choat 2006b; Luijendijk 2008; Blumell 2012.

3. P.Oxy. 42 3057 = TM25080 (1-199 d. C.).

4. Se han incluido aquellas cartas cuya datación comienza en el siglo VI d. C., aunque finalice en siglos posteriores; de esta manera, la penúltima carta del corpus es P.Oxy. 56 3872 = TM37472 (575-699 d. C.), cuya datación, como se ve, está a caballo entre los siglos VI y VII d. C.

5. Bagnall 1982: 105-106; Shandruk 2010: 207.

6. Se trata de un término latino acuñado por los cristianos en el siglo IV d. C. para designar a los no cristianos. Literalmente, *paganus* significa «procedente de la aldea, aldeano, campesino» y era utilizado peyorativamente como opuesto al habitante de la ciudad. Véase Beard, North y Price 1998: 302.

Con el fin de contextualizar temporalmente a los escritores de la Antigüedad, se indican las fechas de su nacimiento y muerte –con la mayor exactitud posible en cada caso–, pero, para evitar repeticiones farragosas, únicamente se hará en la primera ocasión en que aparezca cada autor.

Los autores clásicos se citan –cuando es posible– según se indica en el DGE⁷; cuando no, se siguen las normas del OCD⁸.

Los textos de los papiros, salvo indicación en contra, se han tomado de papyri.info. En el caso de los *nomina sacra*, en lugar de la transcripción que ofrece esta base de datos –por ejemplo, κ(υρί)ω–, he preferido representarlo como se escribió en origen, es decir, abreviado y con líneas superiores –siguiendo el mismo ejemplo, κ̄ω̄–, ya que resulta relevante para la comprensión de la utilización de este procedimiento escritural.

Los textos de las inscripciones, salvo indicación en contra, se han tomado de PHI (<https://inscriptions.packhum.org/>).

Salvo que se indique otra cosa, todas las traducciones que aparecen en el presente libro son obra del autor.

7. <http://dge.cchs.csic.es/lst/lst1.htm> [consulta: 27/03/2025].

8. <https://oxfordre.com/classics/page/3993> [consulta: 27/03/2025].

CAPÍTULO 1

CARTAS EN LA ANTIGÜEDAD

Introducción

De la necesidad de establecer comunicación entre dos o más personas que estuvieran separadas físicamente, surge desde la Antigüedad la práctica de enviar mensajes. Estos podían ser orales –por medio de mensajeros– o escritos, lo que da lugar a la aparición de las cartas y sus diferentes formatos⁹.

La propia naturaleza de la carta como hecho comunicativo hace que se convierta en la fuente imprescindible para conocer detalles sobre la vida cotidiana, las aficiones, el trabajo, las necesidades, las relaciones y todo lo que tenía que ver tanto con la vida privada como con la vida pública de las personas. Es interesante recalcar que la mayor parte de las cartas que conservamos de la Antigüedad –tanto en la literatura como en papiros– pertenece al ámbito privado, frente al menor número de cartas oficiales o comerciales¹⁰. La comunicación por carta entre particulares suponía un modo de crear relaciones sociales, no solo familiares y amistosas –dentro del ámbito privado–, sino también laborales y comerciales –en el ámbito social–¹¹. En ocasiones se hacía uso de «carteros» profesionales, pero las más de las veces se aprovechaba el viaje que algún conocido realizaba a la zona en la que se encontraba el destinatario¹². Esto explica el hecho de que apenas aparece la dirección completa en las cartas que conservamos, ya que el portador sabía dónde debía entregarla¹³.

9. Blumell 2014: 24.

10. Choat 2017: 17. Sin embargo, Blumell sostiene que la distinción entre cartas públicas y privadas no es válida para las cartas antiguas, ya que los límites entre lo privado y lo público en la Antigüedad eran muy borrosos: Blumell 2012: 20, citando a Stowers 1986: 19.

11. Sarri 2018: 69 indica que las cartas privadas incrementaron su importancia y su número en época grecorromana.

12. En el Imperio romano existía el *cursus publicus*, que era un sistema de transporte estatal –atestiguado en Egipto–, pero estaba reservado para transportar mensajes oficiales y militares. Véase Kovarik 2010: 79; Arzt-Grabner 2023: 192-199. Para una explicación detallada sobre el papel de los carteros –aunque centrado en las cartas de negocios–, véase Schubert 2021: 1-3.

13. Llewelyn 1994: 29; Kreuzsaler 2010: 17; Bauer 2020: 53.

Aunque en el mundo grecorromano se produjo un importante auge y expansión del uso de las cartas, así como de su estandarización y de la consolidación de la estructura básica, la aparición de las cartas es mucho más antigua: se conservan, al menos, un par de cientos de cartas de Hammurabi escritas en tablillas en Babilonia, datadas en el siglo XVIII a. C.¹⁴.

Las primeras cartas que conservamos del ámbito griego están escritas en planchas de plomo y aparecen alrededor del 500 a. C.¹⁵. Parece que el uso del plomo como soporte de cartas no era muy utilizado, a tenor de los pocos ejemplos que nos han llegado y los escasos testimonios de los que disponemos en los textos¹⁶. De ellas, la que se considera más antigua se descubrió en el mar Negro, en la isla de Berezán y está datada en 550-500 a. C. Se encontró enrollada y en la dirección exterior dice: *Ἀχιλλοδόρο τὸ μολιβδίων παρὰ τὸν παῖδα καὶ Ἀναξαγόρην*, «El plomo de Aquilodoro a su hijo y Anaxágoras»¹⁷. El hecho de que utilice la palabra «plomo» ha sido interpretado como que el remitente no sabía —o no se le ocurrió— una palabra para denominar a la carta¹⁸. Merece la pena comentar también otra carta escrita en plomo y encontrada en Ampurias, la antigua Ἐμπόριον; se trata de una comunicación comercial de un armador y está datada en el siglo V a. C.¹⁹. Estas primeras cartas ya muestran el embrión de las fórmulas epistolares y los saludos de despedida que más tarde se normalizarían en las cartas griegas, por lo que podríamos decir que hacia el siglo IV a. C. ya era habitual la elaboración de cartas en Grecia; de hecho, en esta época ya están atestiguadas cartas oficiales en Atenas²⁰.

La primera mención de una carta en la literatura griega es la que aparece escrita en la famosa *πίνακι πτυκτῷ*, «tablilla doblada o plegada» que el rey Preto confía a

14. Para una visión extensa y una traducción de los textos de dichas tablillas, véase King 1898.

15. Fuera de este ámbito, se conservan unas cartas más antiguas, también escritas en plomo y procedentes de Assur (actualmente Irak); se trata de correspondencia comercial entre hombres de negocio y están datadas en el siglo VIII a. C. Véase Payne 2004: 135-142.

16. Blumell 2014: 27; Nachtergaele 2015: 4 n. 11; 2023: 4, n. 13; Jones 2017a: 38. En un detallado estudio sobre las cartas escritas en plomo, Eidinow y Taylor 2010: 36 opinan que muchas de ellas se han escrito en un contexto de crisis, para pedir ayuda, o como consecuencia de algún pleito o pelea.

17. En realidad, la palabra *μολιβδίων* es un diminutivo de *μόλυβδος* con una grafía incorrecta, pero considero que en español «plomito» o «plomillo» no resulta una buena traducción.

18. Rosenmeyer 2001: 28-31. Véase bibliografía sobre esta carta en Blumell 2014: 27 n. 4.

19. Véase Santiago 2003: 167-171; Eidinow y Taylor 2010.

20. Sarri 2018: 9.

Belerofonte para que la entregue al soberano de Licia²¹. Más tarde, en el siglo V a. C., Eurípides (ca. 480-406 a. C.) escribe tres de sus tragedias con una carta como centro de la trama: En *Ifigenia en Áulide* (vv. 110-122) Agamenón envía a su hija una carta para atraerla al campamento de los griegos y así poder sacrificarla a cambio de la salida favorable de la flota. En *Ifigenia entre los tauros* (vv. 725-797) los hermanos Ifigenia y Orestes se reconocen gracias a una carta. En *Hipólito* (vv. 856-865), Fedra se suicida –por una situación de amor no correspondido similar a la narrada en la historia de Belerofonte–, pero deja una carta acusando a Hipólito de adulterio y violación²².

Se ha sugerido que las connotaciones negativas que parecen tener las cartas en la literatura griega de estos siglos y la confianza que se ponía en la palabra oral pueden estar relacionadas con las condiciones políticas que regían en las sociedades donde se creó la literatura. En la Atenas democrática, donde todos los asuntos públicos solían discutirse abiertamente en la asamblea, las cartas con mensajes privados se consideraban sospechosas²³. Por otra parte, hasta que llegó el auge de la alfabetización y la educación, el texto escrito en sí mismo generaba inquietud y sospecha por parte de las personas que no sabían leer, por resultar un mensaje cifrado, inaccesible y, por ello, un tanto amenazador.

También los historiadores griegos citan y utilizan las cartas en sus textos. Heródoto (ca. 484-425 a. C.) incluyó cartas en sus textos²⁴, relativas a la diplomacia, asuntos militares y la administración del Imperio persa, pero también incluye correspondencia de los griegos y de otras procedencias, como una carta del faraón Amasis al tirano Polícrates de Samos (Hdt. 3, 40-43) y la respuesta de este. Tucídides

21. *Il.* 6,166-193. Aparentemente se trataba de una carta de recomendación, aunque en realidad Preto le pedía al soberano licio que matara a Belerofonte. Al ir plegada –y probablemente sellada– se impedía que el portador pudiera leer su contenido. En el texto no se revela el contenido de la carta. Véase Ruiz Montero 2013: 27; Sarri 2018: 6; Bauer 2020: 34. Ceccarelli 2013: 62 –citando a Rosenmeyer 2001: 42-44– dice, al respecto de esta carta: «the story of the letter sent by Proetus to destroy Bellerophonthe encapsulates the three major themes that will colour letter writing through most of Greek literature –and indeed Greek history: the deceitful letter that causes the death of its carrier; the association between letters and deceitful women; and the basic notion of a ‘letter of recommendation’, something very present in all ancient manuals on letter writing».

22. Sarri 2018: 6-7; Bauer 2020: 34.

23. Ceccarelli 2005: 361; Sarri 2018: 7.

24. Probablemente Heródoto no tuvo acceso a las cartas que menciona en su obra y, en el mejor de los casos, adaptó su contenido a las necesidades de su narración. Véase Rosenmeyer 2001: 45-46; Ceccarelli 2013: 103-130.

(*ca.* 460-396 a. C.) menciona varias cartas en su obra, generalmente diplomáticas u oficiales, tanto griegas como persas²⁵. Posteriormente, Jenofonte (*ca.* 431-354 a. C.) atestigua la correspondencia tanto en el bando griego como el persa²⁶.

El primer paso para investigar las cartas en la antigüedad –como preámbulo al estudio de las cartas cristianas– es tratar de definirlas. En la época grecorromana los distintos tipos de misivas y comunicaciones escritas no estaban tan detalladas ni separadas como lo están en la actualidad, por lo que en ocasiones es complicado dilucidar si el texto con el que nos enfrentamos es una carta, una petición o un contrato²⁷. En los tratados de epistolografía de este periodo se suelen aplicar las normas de la retórica a la escritura de cartas. Sin embargo, los primeros tratadistas no las incluían como una parte de los sistemas retóricos, sino que paulatinamente se fue creando un género independiente²⁸. Cambiando de época a la actual, una buena definición de carta es la que propone Michael Trapp que, de hecho, es recogida por varios autores posteriores, porque es bastante clara, sencilla y sirve perfectamente como punto de partida:

A letter is a written message from one person (or set of people) to another, requiring to be set down in a tangible medium, which itself is to be physically conveyed from sender(s) to recipient(s). Formally, it is a piece of writing that is overtly addressed from sender(s) to recipient(s), by the use at beginning and end of one of a limited set of conventional formulae of salutation (or some allusive variation on them) which specify both parties to the transaction. One might also add, by way of further explanation, that the need for a letter as a medium of communication normally arises because the two parties are physically distant (separated) from each other, and so unable to communicate by unmediated voice or gesture; and that a letter is normally expected to be of relatively limited length²⁹.

25. Tucídides cita cartas de Pausanias, Temístocles y Nicías, entre otros y, aun en el caso de que sean ficticias, muestran su interés por estos personajes y su conocimiento de su personalidad. Véase Ceccarelli 2013: 130-149; Bauer 2020: 35.

26. Jenofonte incluye en sus obras cartas oficiales de los generales de Atenas, Esparta y Persia. Véase Ceccarelli 2013: 150-155; Bauer 2020: 35.

27. White 1986: 3; Nachtergaele 2015: 13; 2023: 14.

28. Véase Malherbe 1988: 2. Estos primeros tratados y algunas de las colecciones de cartas de la Antigüedad se tratarán más adelante.

29. Trapp 2003: 1. Citado por Choat 2006b: 12 n. 38; Rosenmeyer 2001: 3-4; Gibson y Morrison 2007: 3; Muir 2009: 1; Doering 2012: 21; Blumell 2012: 18; 2014: 26; Zeiner-Carmichael 2014: 3; Nachtergaele 2015: 13; 2023: 13; Sarri 2018: 5 y 15; Bauer 2020: 33.

Una carta podría considerarse como un vehículo de conversación entre personas distantes, pero de ninguna manera podría sustituir al diálogo presencial³⁰. En primer lugar, porque no era posible la respuesta inmediata. Y, en segundo lugar, porque debía procurarse que la comunicación fuera lo suficientemente clara como para que no hubiera lugar a malentendidos, cuya aclaración se dilataría en el tiempo. Por tanto —especialmente en el caso de las cartas privadas—, el remitente debía intentar aunar la sencillez y la naturalidad del mensaje con la claridad expositiva. Muchas de las cartas privadas que conservamos en papiro procedentes del Egipto grecorromano tienen una finalidad concreta, pero también hay algunas cuya única pretensión es mantener el contacto y conservar las relaciones familiares o de amistad³¹.

En ocasiones es complicado conocer completamente los datos que proporciona una carta debido a que suelen ser escuetas y contienen mucha información implícita que comparten únicamente el remitente y el destinatario³². En el caso de las cartas conservadas en papiro, además, hay que tener en cuenta el estado fragmentario en el que se han conservado muchas de ellas, lo que dificulta aún más la extracción de toda la información que puede contener un documento de este tipo.

Una vez definidas las cartas, habría que abordar qué palabras se utilizaban para nombrarlas y si existe alguna diferencia en el uso que nos ayude a establecer algún tipo de distinción entre un tipo de misiva y otro³³. Por una parte, están los términos metonímicos, que denotan a la carta por el material del que están hechos, como el caso de la carta escrita en plomo vista anteriormente, denominada *μολύβδιον*; *δέλτος*, «tablilla», pero también «carta»³⁴ o *βιβλίον*, «libro, como parte de una obra mayor», pero también se utiliza con el significado de «carta»³⁵. Por otra, están los

30. White 1988: 86.

31. White 1988: 86; Muir 2009: 28; Kreuzsaler 2010: 17; Palme 2009: 362.

32. Palme 2010: 9; Kreuzsaler 2010: 22; Blumell 2012: 17.

33. Para estudios amplios sobre la terminología utilizada en relación con las cartas, véase Ceccarelli 2013: 13-19 y, sobre todo, Sarri 2018: 16-24.

34. El LSJ nos remite a Pl. *Ep.* 312d: *φραστέον δὴ σοι δι' αἰνιγμῶν, ἵν' ἂν τι ἡ δέλτος ἢ πόντου ἢ γῆς ἐν πτωχαῖς πάθῃ, ὁ ἀναγνούς μὴ γνῶ*, «Hay que explicártelo por medio de enigmas, para que si la carta se daña en las tablillas por la tierra o el mar, el que la lea no la entienda»; y también a Luc. *Tim.* 22: *ἐπειδὴν δὲ τὸ σημεῖον ἀφαιρεθῇ καὶ τὸ λίνον ἐντμηθῇ καὶ ἡ δέλτος ἀνοιχθῇ καὶ ἀνακηρυχθῇ μου ὁ καινὸς δεσπότης...*, «Cuando se retira el sello, se corta la cuerda, se abre la carta y se proclama mi nuevo dueño...».

35. El *Lexicon* de Sophocles nos remite a 2 Re (en la Biblia hebrea, 2 Sm), 11,14: *καὶ ἐγένετο πρῶι καὶ ἔγραψεν Δαυὶδ βιβλίον πρὸς Ἰωαβ καὶ ἀπέστειλεν ἐν χειρὶ Οὐρίου*, «Y llegó la mañana y David escribió una carta a Ioab y la envió de mano de Ourías»; y también 1 Mac 1,44: *καὶ ἀπέστειλεν ὁ βασιλεὺς βιβλία ἐν χειρὶ ἀγγέλων εἰς Ἱερουσαλὴμ*, «Y envió el rey cartas de mano de mensajeros a Jerusalén».

términos que podríamos llamar específicos: γράμματα, plural de γράμμα, «letra» y que tiene el sentido de «conjunto de letras», de donde, «carta»; y ἐπιστολή, que tiene el significado original de «cualquier cosa que se envíe por un mensajero», ya que deriva del verbo ἐπιστέλλω, «enviar, remitir»³⁶.

El uso original de esta última palabra, ἐπιστολή, parece estar ligado –al menos en un principio– a la comunicación oral, ya sea militar u oficial, pero posteriormente se ampliará su significado a la comunicación por escrito y a su uso por los ciudadanos particulares³⁷. También se utiliza el plural, ἐπιστολαί –al igual que sucede con γράμμα y γράμματα–, que se encuentra en la literatura griega por primera vez en Tucídides³⁸, quien utiliza tanto el singular como el plural para referirse a los mensajes escritos y a los orales, mientras que Jenofonte utiliza la palabra únicamente para los mensajes escritos. Existen otras palabras que aluden a la materialidad de la carta para definirla, como πίναξ, «tablilla», πτυχαί, «pliegue», en referencia a la carta doblada o διφθέρα, «piel curtida», utilizado en Jonia porque era el material utilizado habitualmente para escribir³⁹.

1. Estado de la cuestión

A partir de las primeras ediciones y traducciones de los papiros que se publicaron a finales del siglo XIX, se pudo comprobar que un gran número de ellos eran cartas y, dentro de este grupo, la mayoría pertenecían al ámbito privado. Para actualizar, de algún modo, la historia de las investigaciones sobre las cartas privadas conservadas en papiro y, en concreto, las procedentes de un entorno cristiano, intentaré compilar en este apartado las publicaciones más importantes e influyentes sobre el tema.

Casi todos los que han estudiado las cartas en la Antigüedad coinciden en señalar a Gustav A. Deissmann como el primer gran investigador sobre el tema y el primero que se percató de la importancia de los papiros⁴⁰. En su libro *Licht von Osten* –que

36. Rosenmeyer 2001: 19-20.

37. White 1986: 191-193; Rosenmeyer 2001: 19-20; Sarri 2018: 16.

38. Véase Th. 8,51.

39. Ceccarelli 2013: 15; Sarri 2018: 17.

40. En realidad, otros estudiosos ya se habían ocupado de la epistolografía antigua, aunque, en general, con unos objetivos concretos y distintos a los de Dessmann y, sobre todo, sin tener en cuenta las fuentes papiráceas. Sirvan como ejemplo los siguientes: Richard Bentley 1697: *A dissertation upon the Epistles of Phalaris, Themistocles, Socrates, Euripides, and others, and the Fables of Aesop*;

trata sobre la relación e influencia que pudieron ejercer las inscripciones, papiros y *ostraca* sobre el NT⁴¹— incluye un estudio detallado sobre las cartas conservadas en papiro en relación con el texto neotestamentario. Él fue el primero que distinguió entre «carta» y «epístola», definiéndolas de este modo: «The letter is a piece of life, the epistle is a product of literary art»⁴². Esta dicotomía, como comentaré más tarde, fue muy discutida, rechazada por unos y aceptada por otros pero, en cualquier caso, es innegable que fue un buen punto de partida para la clasificación y estudio de la estructura de las cartas antiguas. A partir de aquí, tanto los estudios bíblicos como los epistolares se vieron obligados a tener en cuenta las cartas literarias y no literarias como un género independiente e importante. También impulsó el estudio de las cartas conservadas en papiro como una herramienta de comparación con las cartas del NT en cuanto al lenguaje y la estructura formal.

En el mismo año que la obra de Deissmann se publicó el primero de los dos volúmenes de Karl Wessely que recopilaba textos cristianos —o relacionados con el cristianismo— conservados en papiro, entre los que se encontraban actas de la persecución de Decio, cartas cristianas, fragmentos de libros canónicos, «pretendidas sentencias de Jesús», papiros mágicos y textos varios de la literatura cristiana. El título destaca la importancia que el autor le daba a estos testimonios: *Les plus anciens monuments du christianisme écrits sur papyrus*. Al primer volumen que publicó en 1908 le siguió otro publicado en 1924 con la misma estructura. En cuanto a las cartas, el autor realiza una edición completa de cada una de ellas, con descripción física, edición del texto con comentario y traducción; incluyó 7 en el primer volumen y 12 en el segundo.

Ferdinand Ziemann publicó en 1910 su obra *De epistularum Graecarum formulis sollemnibus quaestiones selectae*, en la que analiza numerosas cartas privadas escritas en griego y conservadas en papiro de los siglos III y IV d.C.—incluyendo cartas cristianas— con el fin de describir la estructura, función y, sobre todo, las fórmulas

Johann K. Orelli 1815: *Collectio Epistolarum Graecarum: Graece et Latine*; William Roberts 1843: *History of Letter-Writing from the Earliest Period to the Fifth Century*; Anton Westermann 1851: *De epistolarum scriptoribus Graecis commentationis*; Victor Martin 1865: *Essai sur les Letters de St. Basil le Grand*; Paul Albert 1869: *Le genre epistolaire chez les Anciens*; Rudolf Hercher 1873: *Epistolographi Graeci*; Gustav A. Gerhard 1905: «Untersuchungen zur Geschichte des griechischen Briefes I. Die Anfangsformel».

41. He manejado la traducción al inglés del texto alemán: *Light from the Ancient East*, publicado en 1910 y es la que cito siempre.

42. Deissmann 1910: 221.

utilizadas en ellas; en concreto, detalla la fórmula del encabezado, la *formula valetudinis* –tanto la inicial como la final–, el saludo final y la despedida. Por desgracia para el autor, su corpus se vio limitado por el hecho de que fue justamente a partir de 1911 cuando se empezaron a publicar varias colecciones importantes de cartas conservadas en papiro. Sin embargo, se trata de uno de los primeros estudios profundos acerca de la estructura de las cartas privadas, sobre el que trabajarán algunos investigadores posteriores.

Un año después Stanisław Witkowski publicó *Epistulae privatae graecae quae in papyris aetatis Lagidarum servantur*, que es una antología de cartas en papiro de época ptolemaica y escritas en griego. El autor clasifica las misivas según el grado de alfabetización del remitente. Aunque en ocasiones es difícil dilucidar el conocimiento de la lengua griega por parte de un escritor egipcio y, por tanto, saber si los errores se deben a analfabetismo o a falta de destreza en una lengua distinta de la propia, el estudio de Witkowski proporciona unos listados de errores gramaticales que serían muy útiles para posteriores estudios lingüísticos.

En las primeras décadas del siglo XX se produjo un notable incremento del interés por el estudio de los papiros y, por tanto, comenzaron a florecer las escuelas y facultades que impartían estudios de papirología. Como parte de los libros de texto utilizados en la Scuola Papirologica di Milano, el profesor Aristide Calderini publicó cuatro volúmenes –dos de ellos dedicados al estudio de las cartas privadas–, el primero de los cuales apareció en 1915, *Lettere private dell'Egitto greco-romano. Prolusione ai corsi della scuola papirologica per l'anno 1915-16* y el segundo en 1917, *Repertorio per lo studio delle lettere private dell'Egitto greco-romano*, escrito en colaboración con su mujer, la también papirologa Maria Mondini. Precisamente en este último año, Maria Mondini publicó un artículo sobre cartas privadas escritas por mujeres: «Lettere femminili nei papiri greco-egizî», con el objetivo de descubrir lo que les interesaba a las mujeres de aquella época, pero contado por ellas mismas y no a través del prisma de los escritores masculinos, como era lo habitual. Supone un primer intento de estudio de las cartas privadas conservadas en papiro con lo que muchos años después se denominará «perspectiva de género», pero teniendo en cuenta que la escritora y, por tanto, el estudio, son frutos de su tiempo. El magistral uso de las fuentes papiáceas convierte esta publicación en un precedente para los posteriores estudios sobre el tema.

En 1923 apareció un libro que, partiendo de las propuestas de Deissman, las desarrolló y se convirtió en un referente para los estudios posteriores. Se trata de *The Form of the Ancient Greek Letter: A Study in Greek Epistolography*, escrito

por Francis X. J. Exler. El autor estudia la forma, la estructura y las fórmulas de las cartas documentales —es decir, no literarias— en soporte papiráceo, concentrándose en las fórmulas de apertura y de cierre de la carta y desatendiendo el cuerpo de la misma. También propuso una clasificación de este tipo de cartas en cuatro grupos: cartas familiares, comerciales, oficiales y peticiones o solicitudes. Una de las críticas que se han hecho al libro es que no estudia en profundidad la relación entre forma, contenido y función⁴³.

En el mismo año que el anterior apareció el primer libro que se ocupó específicamente de las cartas cristianas conservadas en papiro y escritas en griego: *Lettere cristiane dai papiri greci del III e IV secolo*, obra de Giuseppe Ghedini. El autor es uno de los papirólogos italianos más reconocidos e influyentes y su libro es un estudio fundamental para el conocimiento de las cartas privadas cristianas de los primeros siglos. Estableció una metodología para identificar las cartas como cristianas, aunque algunas de ellas fueron discutidas e incluso rechazadas por investigadores posteriores. Quizá convenga perdonar la ingenuidad de estos primeros estudios cuyas conclusiones han sido modificadas después gracias a la aparición de más papiros de la época que hicieron revisar estas primeras afirmaciones. Por citar a uno de estas opiniones, Giuseppe Ghedini creía que la inclusión de términos monoteístas sugería la autoría cristiana, aunque reconocía que la referencia a un dios en singular no suponía un uso privativo de los cristianos. Su corpus de cartas cristianas está compuesto por 43 ejemplares. Además de este libro, también publicó algunos artículos interesantes e influyentes sobre las cartas en general y las cristianas en particular: «Di alcuni elementi religiosi pagani: nelle epistole private greche dei papiri» (1917); «EYXOMAI ΠΑΡΑ ΤΟΙΣ ΘΕΟΙΣ nella formola di saluto» (1922) y «Paganesimo e cristianesimo nelle lettere papiracee greche dei primi secoli d. Cr.» (1936).

El mismo año que las obras de Exler y Ghedini, Henry G. Meecham publicó su libro *Light from Ancient Letters*, con la intención de mostrar la semejanza entre las cartas pertenecientes al NT y las cartas privadas coetáneas. Dado que esta pretensión era demasiado amplia, redujo los corpus a las cartas paulinas por un lado y a 208 cartas en papiro de los cuatro primeros siglos de nuestra era por el otro. De esta manera, aunque los resultados de su estudio son parciales, proporcionó ejemplos de los resultados de la comparación formal entre ambos grupos de cartas y sentó las bases para estudios similares posteriores. También propuso una estructura dividida en cuatro partes para las cartas: saludos iniciales, agradecimiento y oración por el destinatario,

43. Kim 2012: 21.

cuerpo de la carta y saludos y oración finales, concluyendo que las cartas paulinas muestran este mismo esquema con pocas adaptaciones.

Continuando la labor de Witkowski y Ghedini, Bror H. Olsson publicó en 1925 el libro *Papyrusbriefe aus der frühesten Römerzeit*, en el que recoge 80 cartas que él consideraba pertenecientes con seguridad al siglo I d. C. —en concreto, del 30 al 100 d. C.—. Se trata de análisis en amplitud y profundidad porque se beneficia de la abundante bibliografía que se publicó en los años anteriores a su aparición. En algunas de las cartas, no contento con las ediciones anteriores, realizó una edición propia, con sus propias conjeturas, intentando mejorar los textos y las traducciones.

Partiendo también del estudio de Witkowski —dado que algunos de los textos que presenta ya se encontraban en este libro— Aarne H. Salenius publicó en 1927 un pequeño libro, *Zur Sprache der griechischen Papyrusbriefe*: que incluye una selección de cartas en papiro de los periodos ptolemaico y romano, en el que estudia las diferencias resultantes de las distintas cronologías, origen geográfico, identidad del remitente y su educación.

En 1929 apareció un libro que ha pasado desapercibido para muchos investigadores posteriores y que, probablemente, mereció mejor suerte. Se trata de la obra de Dorothy Brooke: *Private Letters Pagan and Christian. An Anthology of Greek and Roman Private Letters from the Fifth Century before Christ to the Fifth Century of our Era*. El texto está dividido en varias secciones e incluye todo tipo de cartas, ordenadas cronológicamente; desde las primeras cartas griegas —de Temístocles a Alejandro Magno—, cartas imaginarias, cartas conservadas en papiro, cartas en latín y hasta cartas de los primeros santos cristianos. Nos encontramos ante un libro de divulgación y por ello la autora prefirió exponer cartas privadas, en la idea de que podrían resultar más interesantes para el gran público.

Otra muestra del creciente interés por los papiros que se dio en las primeras décadas del siglo XX es el libro publicado por John G. Winter en 1933: *Life and Letters in the Papyri*. En él, el autor intenta exponer cómo era la vida cotidiana en Egipto en la época grecorromana a través de los textos papiráceos. El primer capítulo lo ocupa la visión que los papiros ofrecen sobre Roma y los romanos y viceversa, es decir, la idea que tenían de Egipto los romanos. Los dos capítulos siguientes exponen la vida cotidiana del pueblo egipcio. El capítulo cuarto lo dedica a los testimonios cristianos que se encuentran en las cartas privadas, incluyendo las traducciones de algunas de ellas, así como de algunos *libelli* de la época de Decio. Por fin, los dos últimos capítulos incluyen un estudio de algunos de los papiros que contienen textos literarios griegos, tanto poesía como prosa.

Coincidiendo con Meecham en cuanto a la comparación y estudio de la relación entre las cartas privadas conservadas en papiro y las cartas paulinas, Otto Roller publicó en 1933 su libro *Das formular der Paulinischen Briefe*, cuyo primer capítulo está dedicado al análisis estilístico y formular de las cartas de Pablo, con el fin de dilucidar su autenticidad. El segundo capítulo se ocupa de la comparación entre las fórmulas epistolares utilizadas en las cartas papiráceas y en las paulinas, mientras que en el tercero expone los cambios perceptibles en las fórmulas utilizadas en las cartas paulinas.

Con un planteamiento bastante restringido respecto a otros estudios más generalistas, Walter Döllstädt publicó en 1934 un pequeño libro titulado *Griechische Papyrusprivatbriefe in gebildeter Sprache aus den ersten vier Jahrhunderten nach Christus*, en el que analiza algunas cartas privadas y otras literarias escritas en los cuatro primeros siglos de nuestra era y cuya característica especial es que tienen un estilo lingüístico elevado. La premisa esencial es describir qué entiende el autor por «lengua culta», y parece que, para él, es aquella que más se acerca al lenguaje utilizado en la literatura y se aleja más del lenguaje hablado. Sin intentar rebatir al autor, creo que si partimos de la idea de que una carta es un trasunto de un diálogo, parece lógico que, en alguna medida, el lenguaje epistolar se asemeje al lenguaje hablado, aunque corregido y modificado. Sin embargo, no deja de tener valor el estudio comparativo de los diferentes niveles de lenguaje que se pueden utilizar en las cartas, tanto las privadas –y, por tanto, reales– y las literarias.

Como se ve por el texto anterior, en estas épocas se empiezan a publicar estudios especializados sobre alguna característica concreta de las cartas privadas conservadas en papiro. Así, Clinton W. Keyes publicó en 1935 un artículo titulado «The Greek Letter of Introduction», en el que estudia las características, estructura y fórmulas de las cartas de recomendación o presentación. También en este caso se analizan cartas literarias junto con las papiráceas.

Partiendo de las obras de Ziemann y Exler, en 1938 aparece un libro de Henry A. Steen titulado *Les clichés épistolaires dans lettres sur papyrus grecques*. En él, el autor estudia la estructura y las fórmulas epistolares, citando los textos correspondientes y ordenándolos cronológicamente, lo que proporciona un elenco de expresiones formulars estereotipadas que pudieron en su momento ayudar a la datación de las cartas privadas.

Un ejemplo de las publicaciones que se empezaban a hacer sobre colecciones concretas de cartas en papiros fue publicado en 1943 por Henrik Zilliacus, *Zur Sprache griechischer Familienbriefe des III. Jahrhunderts n.Chr.* (P.Mich. 214-221), un

breve volumen que presenta las cartas del llamado archivo de Panisco –también conocido como el archivo de Plutogenia, mujer de Panisco–, que incluye los papiros *P.Mich.* 3 214-221. Se trata de la correspondencia privada de Panisco, que escribió cinco cartas a su esposa Plutogenia y una a su cuñado Aión, más una carta de Plutogenia a su madre Heliodora. Zilliacus realiza un análisis lingüístico de las cartas y trata de encontrar influencia cristiana en el lenguaje de estas cartas fechadas a finales del siglo III.

Con el objetivo de actualizar la obra de Ghedini de 1923, Maria Teresa Cavassini publicó en 1954 un artículo titulado «Lettere cristiane nei papiri greci d’Egitto». Frente a las 43 cartas que estudió su predecesor, Cavassini cataloga 116 cartas que ella consideraba cristianas, datadas entre los siglos II y V d. C. Aparte de aumentar el número de cartas con las que se habían publicado en los últimos años, apenas añade nada a lo ya ofrecido por Ghedini acerca del lenguaje, estructura, fórmulas y estilo de las cartas cristianas.

Heikki Koskenniemi presentó en 1956 un extenso estudio sobre la escritura de las cartas griegas datadas hasta el 400 d. C., *Studien zur Idee und Phraseologie des griechischen Briefes bis 400 n. Chr.* Su propuesta se basa en estudiar los fundamentos ideológicos de la carta y su forma, definiendo tres conceptos centrales de las cartas escritas en griego –que según algunos autores también podrían ser aplicadas a las cartas latinas–: la filofronesis, es decir, la necesidad amistosa de estar en contacto por carta; la parusía, por la que la carta sustituye a la presencia real del remitente y la homilía, es decir, la conversación. Tras estudiar las teorías epistolares que se escribieron en la Antigüedad, aplicó estos tres conceptos a las cartas que formaban su corpus, y analizó otras características como la fraseología y las fórmulas. De esta manera propuso su propia teoría epistolar.

Uno de los pioneros en la papirología española, José O’Callaghan, dedicó gran parte de su carrera como investigador a las cartas privadas cristianas conservadas en papiro. Su obra más influyente y citada sobre el tema es *Cartas cristianas griegas del siglo V*, publicada en 1963. Su intención inicial era continuar cronológicamente con la labor de Ghedini con el añadido de 63 cartas correspondientes al siglo V. Tras el prólogo y la introducción general –en la que indica someramente las características que, a su juicio, debería tener una carta para ser considerada cristiana– expone las cartas una a una con un título, la datación, el origen, una breve introducción en la que analiza los elementos cristianos que contiene, el texto en griego editado, una traducción y un detallado análisis textual. En la conclusión muestra brevemente los resultados y su propuesta de estructura básica de la carta cristiana:

prescrito, saludo inicial, asunto particular, saludos relacionados con parientes y amigos, saludo final y dirección. Además de esta obra fundamental, O'Callaghan publicó en 1964 otro libro sobre el tema que nos ocupa, *La vida en los primeros siglos según las cartas cristianas*, pensado más como obra de divulgación; en él da, a través de las cartas, una idea de la vida de los primeros cristianos en Egipto. También publicó numerosos artículos, entre ellos: «Trato de los cristianos en su correspondencia privada» (1960), «Los nombres personales y su determinación en las cartas cristianas del siglo VI» (1964) y «Sobre la intensificación en las cartas cristianas griegas del siglo VI» (1969).

Otra obra fundamental sobre el tema que nos ocupa apareció 6 años después de la anterior, en 1968, escrita por Mario Naldini, *Il Cristianesimo in Egitto. Lettere private nei papiri dei secoli II-IV*. Inspirado también por Ghedini, su intención es reunir las cartas que él tenía por indudablemente cristianas y que estaban datadas antes del siglo V. En total incorpora 97 cartas y, aunque recoge muchas de las publicadas por Ghedini, también rechaza algunas porque considera insuficientes las características que indican su origen cristiano. El autor resulta más riguroso que Ghedini, pero hay que tener en cuenta el tiempo transcurrido entre una y otra obra y los estudios realizados entretanto. Sin embargo, es cierto que, en ocasiones, también sus marcadores son un tanto inconsistentes, lo cual no quita ni un ápice de la importancia y la influencia que tiene este texto. La presentación de las cartas sigue un modelo similar al de O'Callaghan, pero añadiendo en cada una las ediciones más importantes y una pequeña bibliografía especializada. Al principio del libro expone detalladamente los elementos lingüísticos y formularios específicamente cristianos que aparecen en las cartas, los testimonios de vida cristiana y unas observaciones sobre la lengua y la cultura. En 1998 se publicó una nueva edición con textos añadidos, que es la que he consultado y citado en esta monografía.

Una detallada tesis doctoral sobre un tema muy específico –las cartas de recomendación o presentación– fue publicada en forma de libro por Chan-Hie Kim en 1970: *Form and Structure of the Familiar Greek Letter of Recommendation*. El autor considera que la función de la forma y las fórmulas utilizadas en la carta está relacionada íntimamente con su estructura y que, sin este análisis, no se puede concebir que la carta de recomendación suponga un tipo específico de carta en la época grecorromana. Su intención era comparar lo encontrado en los papiros –un corpus de 83 cartas– con las cartas del NT. La estructura que propone está formada por cinco componentes: apertura (saludo y *formula valetudinis*); antecedentes (identificación de la persona recomendada y las razones para ello); párrafo de la petición (petición

propiamente dicha, circunstancias en las que se hace y propósito); agradecimiento y, por último, cierre (*formula valetudinis* y saludo final).

En la línea de la obra de Koskenniemi ya citada, Klaus Thraede publicó en 1970 un libro titulado *Grundzüge griechisch-römischer Brieftopik*, sobre los tópicos utilizados en las cartas grecorromanas. Para su análisis estudia las teorías epistolares, los manuales utilizados en la época, las colecciones de cartas de autores conocidos, así como las cartas conservadas en papiro de los siglos II y III d. C., cartas del NT y de los primeros escritores cristianos.

Otro de los grandes investigadores de las cartas conservadas en papiro y escritas en griego es John L. White, quien en 1972 publicó su tesis doctoral con el título *The Form and Function of the Body of the Greek Letter: A Study of the Letter-Body in the Non-Literary Papyri and in Paul the Apostle*, con la intención de estudiar el cuerpo las cartas paulinas a la luz de la forma, fórmulas y función que encontró en las cartas papiráceas que investigó. Su punto de partida es que, al fin y al cabo, las cartas escritas por Pablo son cartas griegas privadas, del mismo género que las que se han conservado en papiro y, por lo tanto, su estructura y formulación deberían ser equivalentes. Tras realizar esta comparación, en la conclusión ofrece las similitudes y diferencias que ha observado en ellas.

En la línea del libro de Chan-Hie Kim, pero con la reducida dimensión a la que obliga una sección de un libro, Kurt Treu publicó en 1973 «Christliche Empfehlungs-Schemabriefe auf Papyrus». En esta ocasión el estudio se ceñía a las cartas cristianas escritas en griego, más concretamente, las cartas de recomendación que escribían los miembros de una comunidad a otra.

La papiróloga Ewa Wipszycka publicó en 1974 una crítica al libro de Naldini comentado anteriormente, en forma de artículo titulado «Remarques sur les lettres privées chrétiennes des IIe-IVe siècles: (a propos d'un livre de M. Naldini)». Basándose en sus propias investigaciones y en los estudios aparecidos en los seis años que median entre ambas publicaciones, cuestiona la adscripción cristiana de algunas de las cartas que Naldini daba por seguras con datos contrastables y también modificaba la datación de algunas otras, que resultaban ser posteriores al siglo IV d. C., límite temporal del trabajo de Naldini. El autor respondió a estas críticas con dos artículos con el mismo título, pero publicados en dos revistas distintas y con dos años de diferencia (1981 y 1983): «In margine alle 'lettere cristiane' nei papiri».

Giuseppe Tibiletti, en su libro publicado en 1979 titulado *Le lettere private nei papiri greci del III e IV secolo d. C.: Tra paganesimo e cristianesimo*, continúa la labor iniciada por Ghedini y Naldini en la investigación de las cartas cristianas, pero toma

un punto de partida distinto: parte de un corpus de 546 cartas datadas en los siglos III y IV d.C. y, tras aplicar algunas de las premisas que utilizaron sus predecesores y añadiendo algunas propias, expone un total de 34 cartas que son cristianas, no cristianas e incluso alguna que no puede definir con seguridad. En el libro, además de la edición, traducción y comentario de las cartas, realiza un análisis detallado de las fórmulas utilizadas en ellas y, en un segundo bloque, las temas tratados en ellas, en la idea de que podrían definir una carta como procedente del ámbito cristiano. Se trata, sin duda, de un trabajo muy influyente en los investigadores posteriores.

Dentro de un libro editado por él mismo y publicado en 1981, John L. White escribió un capítulo titulado «The Greek Documentary Letter Tradition. Third Century B.C.E. to Third Century C.E.». Se trata de un breve pero interesante estudio sobre la evolución de la carta en los seis siglos que abarca su corpus, analizando la estructura —que él divide en apertura, cuerpo y cierre— y las fórmulas que aparecen en cada una de ellas. También estudia el servicio postal de la Antigüedad y, en general, lo relacionado con el envío y la recepción de cartas.

En 1983 apareció uno de los primeros estudios exhaustivos sobre las cartas coptas conservadas en papiro, *Untersuchungen zum koptischen Briefformular unter Berücksichtigung ägyptischer und griechischer Parallelen*, escrito por Anneliese Biedenkopf-Ziehner. La autora analiza unas 2.500 cartas para comparar la forma, estructura y fórmulas de las cartas coptas con las egipcias y griegas. Al final del volumen incluye unas tablas muy útiles, con las fórmulas epistolares coptas ordenadas cronológicamente.

Stanley K. Stowers aplicó las teorías epistolares de la Antigüedad al estudio de las cartas del NT y de otras cartas de la época grecorromana, dando lugar a su libro *Letter Writing in Greco-Roman Antiquity*, publicado en 1986. El autor parte de la idea de que para entender las primeras cartas cristianas es preciso entender el contexto social en el que se elaboran, así como el resto de cartas coetáneas en el mundo grecorromano. Propone una división de las cartas en seis categorías según la relación entre el autor y el destinatario y, al contrario que alguno de los tratadistas antiguos, piensa que la tradición epistolar es independiente de la retórica.

Catorce años después del libro reseñado antes —y cinco después del capítulo de libro ya mencionado— John L. White publicó en 1986 el libro *Light from Ancient Letters*, con idéntico título al publicado por Meecham en 1923. En esta ocasión configura un corpus de unas 125 cartas conservadas en papiro partiendo de tres premisas: la datación va del siglo III a. C. al III d. C.; representan los tres tipos de carta más común en esta época —recomendación, familiar y petición— y, por último, incluye

cartas de distintos niveles sociales y grupos étnicos, de ambos sexos y de varios orígenes. De cada carta expone el texto griego editado, con comentario textual, una introducción y la traducción. Investiga la relación entre los tipos de carta y su estructura y, en una sección posterior, analiza las cartas lingüísticamente. Dos años después publicó un capítulo de libro titulado «Ancient Greek Letters»⁴⁴, en el que aprovecha lo expuesto en el libro pero de forma más resumida y, además, analiza otros temas vinculados con las cartas, como lo relacionado con su envío, su desarrollo, su clasificación —con ejemplos de cada uno de los tipos— y la relación entre las cartas griegas y las cristianas.

En 1990 Edward F. Wente y Edmund S. Meltzer publican su libro *Letters from Ancient Egypt*, que contiene un corpus de cartas egipcias cuya datación va desde el Reino Antiguo hasta la vigésimo primera dinastía, lo que abarca unos 1500 años. Están divididas en doce secciones, con una pequeña introducción y la traducción de cada carta. Las traducciones del hierático son precisas y comprensibles y el volumen influyó considerablemente en los investigadores posteriores.

Un ejemplo más de los estudios en los que se comparan las cartas conservadas en papiro y las neotestamentarias es un artículo publicado en 1994 por Peter Arzt-Grabner, titulado «The “Epistolary Introductory Thanksgiving” in the Papyri and in Paul». En él, el autor estudia las distintas fórmulas de acción de gracias que se dan al principio y al final de las cartas, tanto en las papiráceas como en las paulinas.

Uno de los libros mejor valorados y más citados en las investigaciones posteriores sobre el tema de las cartas en papiro es el publicado por Juan Chapa en 1998, *Letters of Condolence in Greek Papyri*. Se trata de una recopilación de 13 cartas privadas de pésame por la muerte de un familiar o un amigo datadas entre el siglo I y el VI/VII d.C. De cada una de ellas presenta una pequeña introducción, una nueva edición, con crítica textual, comentario y traducción. Como otros estudios sobre las cartas privadas, nos ofrece un testimonio de la vida cotidiana en el Egipto de la época que abarca el estudio, pero en esta ocasión nos muestra los sentimientos y actitudes de los egipcios ante la muerte de las personas cercanas. Así, en la primera parte del libro expone el trasfondo social de las cartas, el grado de parentesco entre remitente y destinatario y otros detalles. Además, examina la forma, estructura y fórmulas de las cartas, especialmente aquellas partes en las que se manifiesta el duelo.

44. Forma parte del libro *Greco-Roman Literature and the New Testament*, editado por David E. Aune en 1988.

También en 1998 apareció un libro que, aunque está orientado hacia el público general interesado en el tema de la vida cotidiana en el Egipto ptolemaico y greco-romano, contiene la suficiente información, exactitud en los datos y seriedad en los planteamientos que lo hace indispensable para cualquier investigador interesado. Se trata del libro de Jane Rowlandson *Women and Society in Greek and Roman Egypt. A Sourcebook*. En él se presentan 289 documentos que, de una u otra manera, muestran la vida cotidiana de las mujeres egipcias de la época. Los documentos son de varias clases: contratos, peticiones, cartas y de otros tipos. La autora cuenta con la colaboración de un nutrido grupo de especialistas en las labores de edición y traducción de los textos. El libro se encuentra dividido en cinco secciones temáticas –además de la introducción–, cada una con una introducción explicativa y, dentro de cada sección, los documentos están presentados agrupados también temáticamente. Estas secciones son: realeza y religión (con Dominic Rathbone y Dorothy Thompson); asuntos familiares (con Ann Hanson y Peter van Minnen); estatus y ley (con Roger Bagnall y Jim Keenan); actividades económicas (con Alan Bowman) y ser mujer (con Ann Hanson y Peter van Minnen). Aunque no se trata de un estudio orientado desde la perspectiva de género, sí que abrió caminos a investigaciones de este tipo.

Régis Burnet presenta en su libro publicado en 2003, *L’Egypte ancienne à travers les papyrus. Vie quotidienne*, una antología de 227 textos conservados en papiro escritos en griego –excepto dos en latín– y datados desde el 332 a. C. al 395 d. C. Al tratarse de un libro de divulgación, el autor explica detalladamente los pormenores de los papiros y contextualiza su investigación en la introducción, de manera que sea accesible al público en general. Cada papiro está numerado, con indicación de su nomenclatura, su datación, la traducción y una pequeña explicación. El volumen está dividido en cuatro partes y cada una de ellas en otras subsecciones. Las divisiones principales son: ecos de la historia en los papiros; voces del poder y la administración; voces de los dioses y los demonios y banalidad y misterio: voces de la vida privada. Aunque los textos son de todo tipo, contiene el suficiente número de cartas como para que lo mencione en este apartado, dado que, además, la traducción de los textos es bastante correcta.

En el mismo año que el anterior, 2003, apareció un volumen que ha sido muy citado y que ha influido positivamente en los investigadores posteriores. Se trata del libro de Michael Trapp *Greek and Latin Letters. An Anthology, with Translation*. En una extensa introducción, el autor expone su definición de carta –que ha sido recogida por numerosos investigadores, entre los que me encuentro–, las características de los escritores de cartas en la Antigüedad, las colecciones de cartas y,

finalmente, la estructura, fórmulas, tópicos y teoría de las cartas. La colección está formada por 76 cartas –dos de ellas con su correspondiente contestación–, agrupadas en secciones: cartas privadas (60 cartas); vida pública y correspondencia oficial (10 cartas); cartas incrustadas en obras literarias (2 cartas) y teoría epistolar (3 tratados y 1 carta). Cada sección está encabezada por una introducción detallada y de cada carta presenta su nomenclatura una explicación detallada, bibliografía y un análisis de determinados detalles, palabras o significados.

En un excelente artículo publicado en 2005 titulado «Monotheistic Formulae of Belief in Greek Letters on Papyrus from the Second to the Fourth Century», Malcolm Choat y Alanna Nobbs muestran lo que ellos denominan «fórmulas de creencia» en las cartas privadas griegas de los siglos II al IV d.C. A partir de sus conclusiones, plantean la existencia de un impulso monoteísta que va apareciendo en las cartas y que, según los autores, se confirma con otras fórmulas y expresiones que aparecen en ellas.

2006 fue un año especialmente fecundo para nuestros estudios. Continuando por el camino abierto por Maria Mondini y Jane Rowlandson, los papirólogos Roger S. Bagnall y Raffaella Cribiore publicaron su libro *Women's Letters from Ancient Egypt, 300 BC-AD 800*. Es una recopilación de 210 cartas escritas o dictadas por mujeres. Aunque no ofrecen los textos originales –la mayoría están escritas en griego, salvo 4 en demótico y 28 en copto–, las traducciones están muy cuidadas. De cada carta proporcionan su nomenclatura, un título, datación, localización de escritura, de recepción y de hallazgo, la lengua original, la traducción, una explicación del texto, indicación de dónde se encuentra el papiro y bibliografía relacionada. Tras una introducción explicando sus objetivos, los motivos de realizar una monografía sobre cartas de mujeres y de cómo escogieron el corpus, los autores realizan en los siguientes capítulos un exhaustivo análisis de las cartas grecorromanas egipcias en general, de su envío, los materiales utilizados, estructura, fórmula, lenguaje y ámbito social, entre otros temas. Es, sin duda, un excelente texto, ampliamente citado y que ha ejercido mucha influencia en los investigadores posteriores.

Uno de los libros que más he consultado para la elaboración de esta monografía es *Belief and Cult in Fourth-Century Papyri*, publicado por Malcolm Choat en 2006. Es un análisis en profundidad de los marcadores que pueden utilizarse para establecer la identidad religiosa de los remitentes de los papiros documentales, sobre todo cartas privadas. Debido a las dificultades de datación exacta de la mayoría de los papiros, el libro incluye textos de finales del siglo III a principios del V d.C., escritos –la inmensa mayoría– en griego, pero incluye algunos textos en latín y en copto. Tras

los primeros capítulos en los que expone sus objetivos, el arco temporal y espacial del corpus y el contexto, ocupa los siguientes en desglosar los marcadores concretos que ha utilizado para dilucidar la adscripción religiosa de las cartas estudiadas. Entre los datos innovadores que aparecen en este libro está el amplio tratamiento que se da al maniqueísmo y a la aparición en las cartas de indicios sobre la pertenencia a esta religión de los autores de determinadas cartas. Al final del libro proporciona tres tablas muy útiles, cada una de ellas con una explicación de los datos aportados: la primera expone las citas o ecos de la Biblia que aparecen en determinadas cartas; la segunda enumera 721 cartas incluidas en el arco temporal estudiado, clasificadas por adscripción religiosa; la tercera tabla es un listado de los papiros documentales coptos de la época. Como he dicho, el libro es de gran ayuda para los estudiosos de las cartas en la Antigüedad y, sobre todo, en relación con la orientación religiosa de los remitentes.

En el mismo año 2006 publicó Mark Depauw su libro *The Demotic Letter. A Study of Epistolographic Scribal Traditions Against their Intra- and Intercultural Background*, una profunda investigación sobre las características de las cartas escritas en demótico y conservadas en soporte papiráceo. Su interés inicial es dar una visión de la multiculturalidad de Egipto a través de la coexistencia de la epistolografía en varias lenguas. Tras exponer qué es el demótico y lo que para él es una carta privada, presenta el corpus elegido en forma de base de datos. A continuación describe las distintas superficies en que se escribieron las cartas, las técnicas que se emplearon y su envío. También trata el tema de la alfabetización, dudando de que fuera tan baja –en cuanto al demótico– como otros investigadores han afirmado. La parte fundamental del libro se dedica a analizar el cuerpo de la carta, las fórmulas utilizadas y los mensajes que se transmiten en él. En cada punto analizado hace referencia a la carta en que se encuentra, dentro de la base de datos mencionada antes. Por último, hace un análisis de la relación entre las cartas escritas en demótico con las escritas en copto, arameo y griego, llegando a la conclusión de que existe una interacción entre las distintas tradiciones epistolares.

En este mismo año apareció un libro titulado *Ancient Letters and the New Testament. A Guide to Context and Exegesis*, aunque en realidad se trata de la traducción al inglés –revisada, actualizada y ampliada– del libro que Hans-Josef Klauck presentó en 1998 *Die antike Briefliteratur und das Neue Testament: Ein Lehr- und Arbeitsbuch*. El volumen está planteado como libro de texto –probablemente de posgrado o doctorado– y tras cada capítulo plantea una serie de ejercicios para los estudiantes. Tras la introducción, el libro comienza exponiendo dos cartas privadas en papiro

y las cartas 2 y 3 de Juan del NT. De cada carta proporciona el texto en griego, su traducción y un análisis pormenorizado de la estructura y las fórmulas utilizadas. El contenido del resto de capítulos es el siguiente: realidades prácticas: papel y sistema postal; correspondencia no literaria y diplomática; poesía y filosofía: cartas literarias; teoría y retórica epistolar; cartas en el primitivo judaísmo; cartas del NT. Tras el epílogo se encuentran las «claves» de las respuestas a los ejercicios. Aunque solo presenta dos cartas privadas en papiro, el texto resulta valioso como libro de consulta. Es de destacar que defiende la división de Deissmann entre cartas y epístolas, aunque añade que deberían permitirse categorías de transición entre una y otra. Otra cosa reseñable es que, además de una bibliografía parcial que encabeza cada capítulo, ofrece una extensa bibliografía general dividida temáticamente.

Erica A. Mathieson publicó su tesis doctoral en 2006 con el título *The Perspectives of the Greek Papyri of Egypt on the Religious Beliefs, Practices and Experiences of Christian and Jewish Women from 100 CE to 400 CE*. En ella, la autora analiza 284 papiros escritos en griego y datados en el arco temporal especificado en el título en busca de datos acerca de la vida religiosa de las mujeres judías y cristianas, con una perspectiva feminista; de ellos, 138 fueron escritos por mujeres, 117 por hombres y de 39 se desconoce el género del autor. El texto está dividido en dos partes: en la primera estudia los textos relacionados con las mujeres cristianas y en la segunda los relativos a las mujeres judías. En el caso de las mujeres cristianas estudia el uso de vocabulario bíblico, posición teológica, prácticas de oración, relación con las autoridades religiosas, la relación de las mujeres con el matrimonio y la familia. El estudio sobre las mujeres judías, sin embargo, es mucho menos extenso –dado que incluye menos papiros– y abarca un único capítulo.

Malcolm Choat publicó en 2007 un artículo titulado «Epistolary Formulae in Early Coptic Letters», en el que parte de lo publicado por Biedenkopf-Ziehner en 1983, añadiendo los documentos descubiertos posteriormente a esta publicación. Para ello analiza las fórmulas epistolares de 62 cartas escritas en copto datadas en los siglos III y IV d. C., centrándose en las fórmulas de encabezado y comparándolas con las utilizadas en las cartas escritas en griego y en demótico.

En 2008 apareció el –según su propia contraportada– primer libro dedicado específicamente al cristianismo en Oxirrincó, probablemente la ciudad egipcia que ha proporcionado más papiros. Se trata del texto de AnneMarie Luijendijk *Greetings in the Lord. Early Christians and the Oxyrhynchus Papyri*. El estudio se centra en los papiros documentales entre los que se encuentran, obviamente, las cartas privadas. El primer capítulo presenta la ciudad de Oxirrincó desde varias perspectivas,

centrándose en la abundancia de religiones que coexistieron allí en la época grecorromana. Los dos capítulos siguientes los dedica a dilucidar cómo se pueden identificar las cartas como indudablemente cristianas, desgranando los posibles marcadores que pueden servir para esta identificación. En la segunda parte del libro, compuesta por los capítulos cuarto y quinto, presenta a Sotas, que fue obispo de Oxirrínco; a través de las cartas nos proporciona una visión de la vida cotidiana de un representante de la jerarquía cristiana. La última parte, formada por tres capítulos, se dedica a exponer la aparición de los cristianos en los documentos oficiales: certificados de sacrificio (*libelli*), citaciones, confiscaciones de bienes y otros documentos. De todos los documentos citados se proporciona la traducción, así como el texto original en griego.

En el mismo año, 2008, se publicó un monográfico de la revista *Asiatische Studien. Études Asiatiques*, titulado *Documentary Letters from the Middle East: The evidence in Greek, Coptic, South Arabian, Pehlevi, and Arabic (1st-15th c CE)*, en el que aparecen dos contribuciones relacionadas con el tema que nos ocupa. En primer lugar, Raffaella Luiselli presenta «Greek Letters on Papyrus First to Eight Centuries: a Survey», en el que ofrece un detallado análisis de las cartas griegas conservadas en papiro. Entre otras cosas, compara el uso del papiro como soporte comparado con los *ostraca*; examina los formatos y la relación del texto con la forma; estudia las distintas fórmulas empleadas y, finalmente, aborda el bilingüismo. El segundo artículo lo firma Tonio S. Richter, se titula «Coptic Letters» y presenta una visión general sobre el corpus de cartas coptas. Tras estudiar las cartas desde una perspectiva lingüística, trata brevemente el estado funcional del copto en la época grecorromana y pre-islámica. También estudia las características físicas de la carta, así como las fórmulas y fraseología utilizadas. Los últimos capítulos se dedican al estudio de las primeras cartas coptas y a las alteraciones que se encuentran en las cartas tardías. Se trata de una buena visión de las cartas coptas en general.

Jean-Luc Fournet publicó en 2009 un capítulo de libro titulado «Esquisse d'une anatomie de la lettre antique tardive d'après les papyrus»⁴⁵, en el que intenta reconstruir la forma original de la carta griega de la Antigüedad, partiendo de las cartas conservadas en papiro. Su investigación le lleva a afirmar que a finales del siglo III o principios del IV se da un cambio en las cartas, tanto en su materialidad como en

45. Forma parte del libro *Correspondances. Documents pour l'histoire de l'Antiquité tardive. Actes du colloque international, université Charles-de-Gaulle-Lille 3, 20-22 novembre 2003*, editado por Roland Delmaire, Janine Desmulliez y Pierre-Louis Gatier.

su estructura y lenguaje, lo que hace evolucionar la función y la forma de la carta en los siglos posteriores.

Uno de los estudios más completos que se han escrito sobre las cartas griegas en la Antigüedad es el libro publicado en 2009 por John Muir, titulado *Life and Letters in the Ancient Greek World*. El primer capítulo es una introducción a la epistolografía griega, en el que analiza la forma y la función, la escritura y el envío, materiales, teorías literarias antiguas y las distintas fuentes de las cartas analizadas, todo ello con ejemplos ilustrativos traducidos del griego. Los siguientes capítulos tratan de las cartas personales y familiares –conservadas en papiro–, cartas de negocios, cartas oficiales, cartas a modo de trato, cartas cristianas y cartas en la literatura griega. El libro está lleno de casos concretos, con unas traducciones muy cuidadas y unas explicaciones detalladas.

Continuando sus investigaciones sobre las cartas escritas en copto, Malcolm Choat publica en 2010 un capítulo de libro titulado «Early Coptic Epistolography», que es un análisis en profundidad de las fórmulas epistolares –especialmente las iniciales– y la comparación con las fórmulas utilizadas en griego y en demótico.

También en 2010 aparece un libro colectivo titulado *Stimmen aus dem Wüstensand. Briefkultur im griechisch-römischen Ägypten*, en el que varias de las aportaciones tienen relación con el tema que nos ocupa. Hans Förster presenta «Koptische Briefe und ihre Theme», en el que analiza el desarrollo de la epistolografía copta y sus tipos: cartas comerciales y administrativas por un lado y cartas privadas por otro. Monika Hasitzka publica «Briefe und Briefformeln bei den Kopten», en el que expone las fórmulas utilizadas en las cartas coptas y la estructura: el encabezado de cortesía, el cuerpo de la carta, la parte final y la dirección. Claudia Kreuzsaler –que es una de las editoras del volumen– ofrece «“[...] denn durch unsere Briefe wird es sein, als würden wir einander sehen”. Briefe als Kommunikationsmittel im römischen Ägypten», en el que explora las capacidades comunicativas de las cartas en el Egipto grecorromano, la carta como modo de permanecer en contacto, también la cortesía que se debe tener en el contacto epistolar y el contexto general en el que se produce el contacto epistolar. Federico Morelli presenta «Der Briefschreiber an der Arbeit: Aus der Praxis der Epistolographie», en el que investiga la labor del escriba de cartas y lo relacionado con la materialidad de las cartas en papiro: formato, manera de doblarse y la relación entre formato y contenido. Bernhard Palme, por su parte, publica «Papyrusbriefe und antike Briefliteratur», en el que estudia la relación entre las cartas conservadas en papiro y la literatura epistolar antigua, indagando en las cartas transmitidas en la literatura, las cartas privadas en papiro, las cartas comerciales y

las cartas oficiales. Amphilochios Papathomas ofrece «Die griechischen Privat- und Geschäftsbriefe auf Papyrus aus der Spätantike und dem frühen Mittelalter (4.-8. Jh. n. Chr.)», que se centra en concreto en las cartas griegas privadas y comerciales conservadas en papiro y datadas en los siglos IV al VIII d. C., su estructura y las fórmulas utilizadas. Anna K. Selander presenta «Die koptischen Schutzbriefe», sobre las cartas de protección coptas. Por último, Sven Tost publica «Kondolenzschreiben auf Papyrus», sobre las cartas de pésame conservadas en papiro.

Chinook Kim publicó su tesis doctoral en 2011 con el título *Griße in Gott, dem Herrn!* El objetivo del volumen es el estudio del estilo epistolar cristiano en el Egipto tardoantiguo, a partir del análisis de las cartas conservadas en papiro, para lo que analizó unas 200 cartas cristianas datadas entre los siglos III y V d. C. En concreto, investiga la forma, fraseología y fórmulas utilizadas en las cartas cristianas y las compara estilísticamente con las cartas del NT. También estudia la aparición de determinados marcadores que indican que una carta está escrita por un cristiano.

Siguiendo la estela del libro de AnneMarie Luijendijk, Lincoln H. Blumell publicó en 2012 *Lettered Christians. Christians, Letters, and Late Antique Oxyrhynchus*, sobre las cartas privadas cristianas escritas en griego y encontradas en Oxirrínco, teniendo como punto de partida su tesis doctoral. Se trata de un exhaustivo trabajo que arroja luz sobre la vida cotidiana de los cristianos de esa época en Egipto. El autor dedica su investigación, tras una interesante introducción y explicación de sus objetivos, a indagar qué son las cartas cristianas, cuáles son los marcadores que las identifican, los viajes y las redes que se establecían por medio de las cartas, los cristianos y sus textos, la relación entre la onomástica y la religión cristiana y otros temas. Sin duda, es un texto altamente influyente y está lleno de datos que serán muy apreciados por los interesados en el tema. De hecho, la investigación que da origen a esta monografía parte del concepto de marcadores de identidad cristiana que describe Blumell.

Lutz Doering publicó en 2012 su libro *Ancient Jewish Letters and the Beginnings of Christian Epistolography*. Se trata de un muy extenso libro que investiga detalladamente la epistolografía judía y la de los primeros cristianos, tanto las cartas documentales como las literarias, del siglo V a. C. al III d. C. Uno de los objetivos del autor es demostrar que las cartas judías han sido infravaloradas como fuente de referencias a la hora de estudiar las primeras cartas cristianas. Presta especial atención a las fórmulas epistolares y a la estructura de las cartas. Repasando los títulos de los capítulos se puede comprobar la amplitud de la investigación: cartas documentales judías; cartas en la Biblia hebrea; cartas literarias en los rollos del Mar Muerto;

cartas en la pseudoepigrafía judía; cartas en Filón de Alejandría y Flavio Josefo; primeras cartas rabínicas; las cartas de Pablo en el contexto de la escritura de cartas judía y, por último, las cartas católicas y otras primitivas cartas cristianas.

En 2013 apareció el libro de Paola Ceccarelli *Ancient Greek Letter Writing. A Cultural History (600 BC-150 BC)*, que es un amplísimo estudio sobre la escritura de cartas en general en la Antigüedad griega. Aunque apenas hace referencia a las cartas privadas conservadas en papiro, su tratamiento de la historia de la epistolografía griega hace que sea un excelente manual sobre este tema. Entre otros hallazgos, ofrece una definición de carta, un estudio sobre los distintos tipos de carta, sobre los modos de envío, fórmulas de saludo, despedida y de dirección. Las cartas presentadas proceden de una multitud de fuentes y están cuidadosamente explicadas y traducidas.

Basándose en su tesis doctoral ya comentada, Erica A. Mathieson presentó 8 años después, en 2014, el libro *Christian Women in the Greek Papyri of Egypt to 400 CE*. El corpus básico del estudio lo forman 26 papiros griegos escritos o dictados por mujeres cristianas. Al igual que en su tesis, el objetivo de la autora es presentar la vida cotidiana y religiosa de estas mujeres cristianas; para ello analiza los documentos y expone datos como: el uso de vocabulario bíblico, posiciones teológicas, interacciones con la autoridad eclesiástica, matrimonio y familia y la relación con la magia. Los textos se presentan en el griego original y en traducción, con un análisis de cada uno de ellos.

Delphine Nachtergaele publicó en 2015 su tesis doctoral titulada *The Formulaic Language of the Greek Private Papyrus Letters*, en la que realiza un detalladísimo análisis de las fórmulas utilizadas en las cartas privadas griegas conservadas en papiro. En la introducción, tras definir qué es una carta privada escrita en griego, expone las investigaciones anteriores del tema y la metodología a seguir. El objetivo de la tesis es doble: por una parte, describe los recursos formularios utilizados en las cartas y estudia su variación diacrónica, y por otra parte, estudia el marco epistolar en un nivel sincrónico. Sin duda, se trata de una investigación muy exhaustiva y detallada de la estructura y fórmulas utilizadas en las cartas privadas conservadas en papiro. De esta tesis, actualizada, aumentada y corregida, publicó en 2023 un libro con el mismo título.

En 2015 Lincoln H. Blumell y Thomas A. Wayment publicaron un extensísimo volumen titulado *Christian Oxyrhynchus. Texts, Documents, and Sources*, que es una recopilación de 175 papiros de o sobre cristianos que se encontraron en Oxirrínco. En cierta medida se trata de una ampliación del libro de Blumell de 2012, pero añadiendo a las cartas el resto de textos, que incluye papiros literarios cristianos, papiros

documentales –como los *libelli* de la época de Decio–, textos patrísticos, coptos y otros textos. De cada uno de ellos se presenta una muy amplia bibliografía, una introducción explicativa, el texto en griego –que en algunos casos se trata de nuevas ediciones o modificaciones de las anteriores–, la traducción y las notas necesarias para aclarar el texto. Es una obra muy práctica para quien esté interesado en los primeros siglos del cristianismo en Egipto, ya que tanto las ediciones como las explicaciones y las traducciones están muy cuidadas y actualizadas.

También en 2015 presentó su tesis doctoral Amaia Goñi Zabalegui, titulada *Cartas papiráceas de mujeres del Egipto romano. Género y sociedad*. La autora analiza las cartas conservadas en papiro y escritas por mujeres datadas entre el siglo I a. C. y el III d. C. desde la perspectiva de género, con el afán de descubrir la situación de las mujeres en la sociedad del Egipto romano. Además de la información que se extrae de las propias cartas que forman el núcleo de la tesis, estudia todo aquello que rodea este interés central: la epistolografía grecorromana, la situación jurídica de las mujeres de la época, los vínculos entre la correspondencia y las relaciones sociales, los distintos espacios que aparecen en las cartas de mujeres y el rol económico que jugaban las mujeres en la época.

El prolífico investigador sobre cartas conservadas en papiro, Malcolm Choat, publicó en 2017 una sección de un libro, titulado «Monastic Letters on Papyrus from Late Antique Egypt»⁴⁶, en el que incluye cartas datadas hasta mediados del siglo V. Presenta un estudio actualizado de los textos, procurando no generalizar acerca del uso del griego o del copto en las cartas monásticas, ya que la variedad de lenguas utilizadas es fruto de la diversidad de conexiones de los monjes con la sociedad de alrededor.

Un enfoque muy particular del estudio sobre las cartas en papiro es el presentado por Willy Clarysse en un artículo publicado en 2017, de título «Emotions in Greek Private Papyrus Letters». El autor ha estudiado un total de 440 cartas privadas escritas en griego, buscando las palabras, frases y fórmulas que, de una u otra manera, expresaran distintas emociones. En la parte final del artículo presenta una selección de cartas, con el texto original en griego y la traducción.

Uno de los temas papirológicos que está siendo más estudiado en la actualidad es la propia materialidad de los papiros; dentro de este campo y, al mismo tiempo, del de las cartas en la época grecorromana, apareció en 2018 un libro titulado *Material*

46. Se trata del libro *Writing and Communication in Early Egyptian Monasticism* (2017), coeditado por Choat junto a Mariachiara Giorda, Leiden-Boston: Brill, 17-72.

Aspects of Letter Writing in the Graeco-Roman World, obra de Antonia Sarri. En el capítulo introductorio expone la evolución del aspecto formal de la carta, la terminología, la clásica división entre cartas literarias y no literarias y, por último, las cartas privadas y la lingüística de epistolar, desde la época arcaica y clásica hasta la época romana. El segundo capítulo muestra la distribución de las cartas cronológica y geográficamente, así como los tipos de carta y los distintos soportes. El tercer capítulo está dedicado al formato, la estructura de las cartas y las frases formularias empleadas. El cuarto y último capítulo trata de la autenticación de las cartas, de la identificación del autor y de las diferentes manos que puedan aparecer en las cartas. El libro termina con tres apéndices con listados de papiros, que se ocupan de los archivos de cartas, las dimensiones de las cartas y las cartas con cambio de manos.

Partiendo de su tesis doctoral presentada en 2015, Amaia Goñi Zabalegui publicó en 2018 un libro titulado *Género y sociedad en el Egipto romano. Una mirada desde las cartas de mujeres*, en el que la autora ha prescindido de la amplia introducción a las cartas en el Egipto romano y ha profundizado en alguno de los aspectos tratados acerca de la vida, relaciones y situación de la mujer en la época a través de los textos epistolares.

Thomas J. Bauer publicó en 2020 un capítulo de un libro titulado «Letter Writing in Antiquity and Early Christianity»⁴⁷, en el que presenta una historia de las cartas escritas en griego y latín. Aunque la mayor parte del capítulo se centra en las cartas procedentes de la literatura y los tratados de epistolografía, la parte dedicada a la forma y fórmulas de las cartas sí se apoya en ejemplos sacados de las cartas privadas conservadas en papiro, incluidas algunas de las primeras cartas cristianas. Evidentemente, se trata de un acercamiento al tema, dada la brevedad consustancial al capítulo de libro de que se trata.

En un artículo publicado en 2020 por Willy Clarysse y titulado «The Emergence of God(s) in Private Greek Papyrus Letters», se nos presenta una investigación sobre la presencia de marcadores religiosos en las cartas privadas griegas, desde la época ptolemaica hasta el siglo V d. C. La propuesta del autor es que la creciente aparición de este tipo de marcas no presupone una mayor religiosidad, sino una mayor necesidad de hacer patente los sentimientos religiosos.

Susan Thorpe publicó en 2021 un libro titulado *Daily Life in Ancient Egyptian Personal Correspondence*. En él la autora expone la vida cotidiana en Egipto, desde

47. Se trata del libro *A Companion to Byzantine Epistolography*, editado por él mismo y por Alexander Riehle.

el Imperio Antiguo hasta la dinastía 21, a través de las cartas. El libro está dividido en capítulos y en cada uno de ellos incluye cartas como ejemplo de lo expuesto; de este modo, presenta problemas y cuestiones domésticas, personales y familiares, vida cotidiana, cuestiones religiosas, militares y políticas y otros análisis detallados. En un apéndice final expone las cartas dispuestas en epígrafes.

Peter Arzt-Grabner, del que ya he comentado un artículo, publicó en 2023 un extenso y muy detallado libro titulado *Letters and Letter Writing*. Se trata de un excelente trabajo sobre las cartas en la Antigüedad –en griego y latín–, con especial dedicación a las cartas del NT por una parte y, por otra, a las cartas conservadas en papiro. Además, se ocupa de asuntos como autoría de las cartas, escribas y secretarios, transporte y recepción. Estudia minuciosamente las partes, fórmulas de clichés de las cartas –fundamentalmente las escritas en griego– y expone las características de cada uno de ellos. Finalmente, incluye más de cien cartas en su traducción al inglés, con indicación de las distintas ediciones de cada una de ellas.

2. Tipos de carta

Desde principios del siglo XX han sido muchos los autores que se han dedicado al estudio de la forma, la estructura y los diferentes tipos en los que podrían dividirse las cartas en la Antigüedad. A continuación, expongo algunas de las tipologías que han elaborado los distintos investigadores, pero teniendo en cuenta la advertencia de Hans-Josef Klauck, que comparto:

The multitude of letters that have come down to us from antiquity presents us with considerable problems of classification that have not found a single simple or widely accepted solution⁴⁸.

En 1903 Gustav A. Deissmann estableció una distinción entre «carta» (Brief) y «epístola» (Epistel)⁴⁹, resaltando la naturalidad y autenticidad de la primera frente a la artificiosidad y pretensiones literarias de la segunda:

48. Klauck 2006: 67.

49. Deissmann 1903: 228-230. La edición que cito es, en realidad, la traducción al inglés de la obra original en alemán.

If the true letter might be compared to a prayer, the epistle which mimicked it was only a babbling; if there beamed forth in the letter the wondrous face of a child, the epistle grinned stiffly and stupidly, like a puppet⁵⁰.

Esta dicotomía, que fue tan aceptada como criticada, adolece a mi parecer de una falta de interés por los matices y los tipos intermedios, ya que existen cartas privadas escritas con el cuidado de una epístola y, posiblemente, con la velada intención de ser publicadas. Las primeras críticas a la clasificación propuesta por Deissmann aparecieron en dos oleadas distanciadas unos treinta años entre sí⁵¹. William G. Doty, que acusaba a Deissman de dogmático, propuso una división de las cartas en «fundamentalmente más privadas» y las «fundamentalmente menos privadas»⁵². El primer grupo se subdivide en varios subgrupos, según se trate de un remitente o varios y de un destinatario o varios. Las cartas «fundamentalmente menos privadas», a su vez, se dividen en oficiales, públicas, «no reales», discursivas y «otros tipos especiales», entre los que cita las amorosas, de consolación o de recomendación.

John L. White⁵³ afirma que hay determinadas cartas griegas que se identifican con patrones formales y que constituyen tipos epistolares específicos, de los que él comenta los siguientes:

- Cartas de presentación y recomendación.
- Cartas de petición.
- Cartas familiares.
- Correspondencia real.

De cada uno de los tipos realiza un exhaustivo análisis con un ejemplo concreto y especificando las distintas partes de cada carta: apertura, cuerpo de la carta, cierre y despedida.

50. Deissmann 1903: 10.

51. Véase Doering 2012: 20-22. Entre los pertenecientes a la primera podemos encontrar a Sykutris 1931: 185-220; Roller 1933: 23-28 y Schubert 1939: 2-3. En el siguiente grupo están Koskenniemi 1956: 88-91; Luck 1961: 77-84; Doty 1969: 183-199 y Thraede 1970: 1-10. Mucho tiempo después, Arzt-Grabner 2023: 18 indica que resulta inapropiado llamar a las cartas que han sido publicadas «epístolas», aunque se trate de cartas privadas.

52. «The basic differentiation is between letters which are primarily more private and those which are primarily less private in nature». Doty 1969: 196.

53. White 1988: 88-95. Se trata de una reelaboración de un texto que formaba parte de un libro anterior: White 1986: 193-197.

En la actualidad los investigadores consideran que los tipos de carta son más numerosos que los propuestos por Deissmann. Así, Roy K. Gibson y A. D. Morrison explican que ahora «we are more aware than ever of the dazzling variety of letters and letter types which have survived from the ancient world»⁵⁴. Más recientemente, Lutz Doering establece la siguiente distribución⁵⁵:

- Carta no literaria o documental.
 - a) Carta oficial. Informes, cartas ejecutivas, administrativas, peticiones y memorandos.
 - b) Carta comercial. Solicitud de compras o envío de mercancías, facturas, recibos, contratos y similares.
 - c) Carta privada. Carta familiar, de recomendación, amistad, consolación y similares.
- Carta diplomática. Real o imperial, conservada en inscripciones o en la historiografía.
- Carta literaria. Por el mero hecho de su transmisión, independientemente de la intención del autor o de sus cualidades literarias⁵⁶.

Algunos autores indican que la categoría de «carta privada» no debe ser subdividida en más categorías y que debe incluir toda la correspondencia que se genera dentro del ámbito personal⁵⁷. Aunque esto puede ser cómodo a la hora de clasificarlas, es cierto que existen algunas diferencias entre las cartas de recomendación o las de condolencia, por poner un par de ejemplos⁵⁸. También hay dudas en cuanto a separar como categoría aparte las cartas comerciales, pero coincido con Sarri en incluir las cartas comerciales sobre asuntos privados en la categoría de cartas privadas⁵⁹.

54. Gibson y Morrison 2007: v.

55. Doering 2012: 23-25, quien afirma que sigue las sugerencias de White 1986: 5 y Klauck 2006: 68-71. Kim 2012: 62 también utiliza esta división en tres.

56. Entre otras cosas, opina que las cartas de Pablo pasaron de ser documentales a literarias. Véase Doering 2012: 24-25. Bauer 2020: 83-84 comparte esta opinión, pero la extiende a todas las cartas privadas que son posteriormente publicadas. Arzt-Grabner 2023: 18 recalca: «A letter became literature not by its content, but by its publication, which could be due to either the content or the author».

57. Véase White 1986: 5; Nachtergaele 2015: 15-16; 2023: 20.

58. White 1986: 193-197, pese a lo dicho en la página 5 (ver nota anterior), divide las cartas privadas en cartas de introducción y recomendación, cartas de petición, cartas familiares y *memoranda*. Véase también Doering 2012: 24.

59. Sarri 2018: 67 se hace eco de la división de Cicerón en cartas públicas y privadas (Cic. *Flac.* 16,37) y de Julio Víctor en cartas oficiales y personales (Iul. Vict. *RhLM.* 27). También recalca que no existe identificación específica para las cartas comerciales en los tratados antiguos de epistolografía.

La inclusión de una carta en cualquiera de las categorías en las que se quiera dividir el género epistolar debe ser atendiendo a su contenido y su propósito y no a su expresión y su lenguaje. Hay cartas cuyo lenguaje nos puede parecer formulario y distante y, sin embargo, estar destinadas a un familiar o un amigo cercano; por el contrario, existen cartas oficiales en las que nos sorprende alguna expresión o fórmula de cercanía o familiaridad que podría parecer fuera de lugar⁶⁰. En una carta privada enviada por Coluto a su «hermano» Isidoro, el tono es más de queja hacia un empleado que ha desatendido sus obligaciones agrícolas que el que usaría un familiar o un amigo⁶¹. En una carta comercial que Capitolino dirige a «su hermano» Sarapamón, antes del recuento de distintas cantidades de vino y otros contenidos claramente dirigidos a un socio de negocio, además de la referencia fraternal, se intercalan cariñosos saludos a los hijos y la mujer del destinatario, así como a los amigos en común⁶². En el Egipto grecorromano son habituales las fórmulas de saludo afectuosas, así como los saludos personales —que incluyen tanto a la familia como a los amigos—, desligándose del tono normal en las cartas de época ptolemaica, más comedidas en la expresión de sentimientos y afectos⁶³.

3. Cartas de escritores de la Antigüedad

A pesar de que algunos autores de la Antigüedad desaconsejaban el uso de la carta como vehículo de otra cosa que no fuera una versión del diálogo presencial⁶⁴, aparecieron en esa época varios tratados epistolares y estudios sobre los tipos de cartas y las maneras de escribirlas⁶⁵. Hay que tener en cuenta que parte de la enseñanza de la filosofía se realizaba en forma de diálogos, como el método socrático tal y como

60. Sarri 2018: 67-68.

61. P.Mich. 8 520 = TM32729 (300-399 d. C.). Véase Naldini 1998: n.º 68, pp. 280-282. El término ἀδελφός, «hermano», no siempre hay que tomarlo literalmente.

62. P.Oxy. 34 2728 = TM16597 (312-318 d. C.). Véase Gonis 1997: 148.

63. Sarri 2018: 67-68.

64. Dem. *Eloc.* 231: Εἰ γὰρ τις ἐν ἐπιστολῇ σοφίσματα γράφει καὶ φυσιολογίας, γράφει μὲν, οὐ μὴν ἐπιστολὴν γράφει, «Pues si alguno escribe sofismas o fisiologías en una carta, escribe, pero no escribe una carta». Iul. Vict. *Ars Rhetorica* 27, 5: *Si quid historicum epistola comprehendere, declinari oportet a plena formula historiae, ne recedat ab epistolae gratia*: «Si quisieras incluir algo histórico en una carta, entonces es preciso evitar la inclusión plena de la historia, para no perjudicar el género literario de la carta».

65. White 1988: 87; Sarri 2018: 27-28.

lo transmite Platón, o también como las diatribas de los cínicos-estoicos, en la que se citaban frases de un imaginario oponente y se trataban de refutar en una serie de preguntas y respuestas⁶⁶. Por ello se hizo necesario el instruirse en la escritura –y la lectura– de cartas como una parte de la educación retórica, lo que repercutía también en la aceptación social del individuo que supiera manejar el arte de la escritura epistolar⁶⁷.

3.1. Colecciones de cartas no cristianas

A partir del siglo IV a. C. se publicaron colecciones de cartas de estadistas, oradores, filósofos y escritores de los siglos anteriores. En realidad, las colecciones de este tipo que nos han llegado solo contienen unas pocas cartas «auténticas»; la mayoría son pseudoepígrafas o seudónimas⁶⁸. Conservamos colecciones de cartas en las que aparecen algunas atribuidas a Platón (*ca.* 431-354 a. C.), Isócrates (436-338 a. C.) y Demóstenes (384-322 a. C.), pero no podemos asegurar que sean todas auténticas. Un tipo especial de estas recopilaciones es la llamada «novela epistolar», que es una suerte de colección de cartas ficticias, en las que los textos exponen un periodo concreto de la vida de un personaje histórico conocido, como Hipócrates, Eurípides, Temístocles o Esquines⁶⁹.

Epicuro (341-271 a. C.) escribió cartas a sus alumnos y amigos de fuera de Atenas –que fueron recopiladas por sus discípulos tras su muerte– como una manera de asesorarles, expandir su filosofía y, en último término, como un recurso educativo. De esta manera, creó el género de la epístola filosófico-didáctica, que fue seguido y modificado por otros pensadores, como Dionisio de Halicarnaso (*ca.* 60-*ca.* 7 a. C.), Musonio Rufo (*ca.* 30-101 d. C.), Plutarco (*ca.* 46-119 d. C.) y Porfirio (*ca.* 232-*ca.* 304)⁷⁰.

66. White 1988: 87.

67. Trapp 2003: 42-43.

68. La pseudoepigrafía fue un recurso muy utilizado en la Antigüedad para dar autoridad y fiabilidad a un texto adjudicándole la autoría a alguna persona famosa. Hay que tener en cuenta que la concepción de «autoría» tal y como la concebimos en la actualidad no tiene que ver con la que existía en otros tiempos, en los que no era tan valorado el éxito y el reconocimiento por las propias obras y sí el interés por la difusión de determinadas ideas. La colección más antigua de cartas pseudoepigráficas se atribuye a Anacarsis, un filósofo del siglo VI a. C. Para un estudio detallado sobre las colecciones de cartas en la Antigüedad, véase Gibson 2012 y Ruiz Montero 2013: 28.

69. Bauer 2020: 36-37.

70. Bauer 2020: 38.

Diógenes Laercio (siglo II-III d. C.), en su obra *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* cita cartas, entre otros, de los Siete Sabios de Grecia, Solón y Pisístrato, así como cartas dirigidas a ellos. En algunos casos puede que se trate de cartas auténticas, pero parece que la mayoría no lo son⁷¹.

Conservamos algunas colecciones de cartas escritas por autores latinos conocidos, como Cicerón, Séneca y Plinio el Joven. Aunque en ocasiones explican las peculiaridades de sus propias cartas, también exponen sus ideas sobre la epistolografía en general, lo que les relaciona con los autores de los manuales que veremos más adelante⁷².

3.1.1. Cicerón (106-43 a. C.): *Epistulae Ad Atticum, Ad Familiares, Ad Quintum y*

Ad Brutum, «Cartas a Ático», «A los familiares», «A Quinto» y «A Bruto»

Marco Tulio Cicerón fue uno de los epistológrafos más fecundos del mundo grecorromano. Las cuatro colecciones de cartas mencionadas reúnen un total de más de 900 misivas⁷³. Al contrario de lo que sucede con Séneca –autor que veremos a continuación–, Cicerón sí enviaba las cartas a sus destinatarios, lo que no es óbice para que las retocara posteriormente con vistas a su publicación. Por ello, aunque las cartas fueron publicadas –probablemente de manera póstuma–, no podemos decir –ateniéndonos a la clasificación de Deissmann– que se trate de epístolas. Entre los muchos temas que abarcan, las cartas contienen meditaciones, consejos y recomendaciones sobre las cartas en general, pero también reflexiones acerca de sus propias cartas. En *Fam.* 2,4 indica que la función intrínseca de una carta es la transmisión de información a personas que no están presentes. Clasifica las cartas, sencillamente, en públicas y privadas⁷⁴, pero relaciona algunos tipos concretos, como la carta íntima y distendida (*familiare et iocosum*) y la carta austera y seria (*severum et grave*). No podemos esperar en Cicerón un tratado de epistolografía, ni siquiera unas reglas, normas o consejos para utilizar a la hora de escribir cartas, pero sí se encuentran entre sus cartas afirmaciones sobre la forma, el estilo y la naturaleza de las cartas⁷⁵.

71. Bauer 2020: 37.

72. Fögen 2018: 45.

73. La mayoría de las cartas de estas compilaciones están escritas por Cicerón, pero también se encuentran algunas respuestas de sus destinatarios. Según Sarri 2018: 27, las cartas de Cicerón fueron las primeras publicadas como si fueran literatura. Véase Koskeniemi 1956: 32-33; Malherbe 1988: 2; Trapp 2003: 13-14; Fögen 2018: 55-56; Bauer 2020: 43-44.

74. Sin embargo, esta clasificación –que no es específica, sino que se extrae de unas sencillas menciones– no aparece en ninguna carta, sino en uno de sus discursos: *Flac.* 23 y 37.

75. Sarri 2018: 5; Bauer 2020: 54.